



SEMANA
SEFARDI
השבוע הספרדי
DE CARACAS

תבט

TEBET - ADAR 5758
ENERO - MARZO 1998

Nº 106
(2ª Época)

ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACION ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDIES DE CARACAS



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDIO
Y DE SU CULTURA



AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO Y DE SU CULTURA



ESCUDO

REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

Nº 106 (2ª Época)

SUMARIO

TEBET - ADAR 5758

ENERO - MARZO 1998

DIRECCIÓN

Dr. Moisés Garzón Serfaty

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Abraham Levy Benshimol

Dr. Jacob Carciente

Sr. León J. Benoliel

Sr. Amram Cohén Pariente

Dr. Abraham Botbol Hachuel

Prof. Isaac Benarroch

REDACCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela

Avenida Principal de Maripérez

Los Caobos - Caracas, 1050

Teléfono: 574.3953 (Máster)

Depósito legal: pp 76-1523

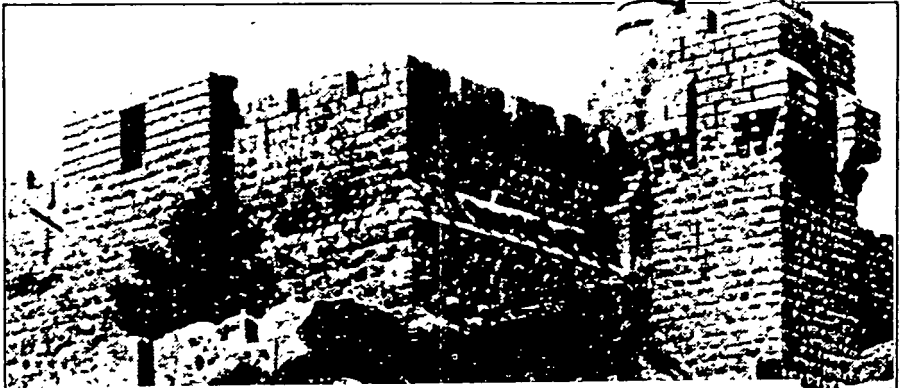
ISSN: 0798-1961

3. Editorial. La senda eterna.
Moisés Garzón Serfaty.
4. Palabras de apertura de la VIII Semana Sefardí.
David Bassan Bali.
6. La VIII Semana Sefardí. A cincuenta años de un sueño cumplido.
Mogar.
24. Ese día...
Dr. Jacob Carciente.
27. Falleció Gonzalo Benaim Pinto.
28. Pésame por ti, hermano.
Rabino Isaac Cohen.
30. Conceptos y valores del judaísmo. IV. Los mandamientos.
Joseph D. Benmamán, Ph.D.
40. Montaigne y Sefarad.
Peter Soehlke.
53. Pajina de Poezia.
La tavla de dulce.
Matilde Koen Sarano.
Tezoro de memoria.
Matilde Gini de Barnatán.
55. Nueva carta abierta a la Comisión de Diccionarios de la Real Academia Española.
Carlos Benarroch.
57. Mundo Cultural. Primer Congreso Cultural Judeo Latinoamericano.
Mogar.
60. Komunikado.
61. Índice general (del Nº 102 al Nº 105)

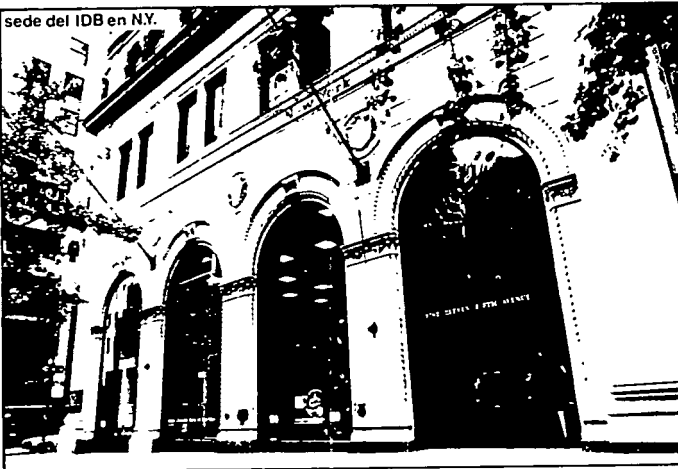
Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

IMPRESO EN ITALGRÁFICA S.A.

*Ayer. Hoy
y... para Siempre.*



sede del IDB en N.Y.



Samy



Israel Discount Bank

Más de 250 sucursales y oficinas en Israel y en el Mundo.

Subsidiario en EE.UU.: Israel Discount Bank of New York

511 - 5ª Av., Nueva York, telf.: (212) 551.8500



DEL 12 AL 18 DE FEBRERO DE 1998

Asociación Israelita de Venezuela
Centro de Estudios Sefardíes de Caracas
y Comité Venezolano de la Federación
Sefardí Latinoamericana (FESELA)

EDITORIAL

LA SENDA ETERNA

Este año, cincuentenario de la proclamación del Estado de Israel, la Semana Sefardí se vistió de gala para conmemorar el acontecimiento que ha marcado un nuevo rumbo al devenir de nuestro pueblo.

Este año, la Semana Sefardí de Caracas, la octava, llegó y se fue dejándonos un agradable sabor de boca y un deseo de proseguir por las anchurosas sendas que nos abre en cada edición para decidir transitar con más entusiasmo, con más dedicación en esa labor cultural, en esa expresión de la esencia de un pueblo como el judío, cuya razón de ser es el estudio, la educación, la cultura.

Esa decisión la hemos tomado y la renovamos cada vez que es oportuno o necesario, no para buscar premios ni para alardear de cultos, más para seguir fieles a la obra de tantos insignes forjadores y mantenedores de nuestra cultura, con una íntima alegría interior, haciendo que permanezca la frescura de un ideario, la lozanía de una herencia, la vigencia de un compromiso que sale del corazón, con prescindencia de otros compromisos, con una vehemencia siempre joven, con fe inquebrantable en medio de un mundo que es un continuo fluir de tiempos y cruentas realidades en un mundo de seducciones, violencias, pequeñeces y, sobre todo, de soledad espiritual en el que se debate el hombre intemporal.

Así, nosotros, con la ayuda de Dios seguiremos esa senda y con el apoyo de nuestros amigos de siempre iremos jalonando con hitos dignos y cada vez superiores, la senda eterna de nuestro pueblo eterno.

MOISÉS GARZÓN SERFATY





PALABRAS DE APERTURA DE LA VIII SEMANA SEFARDÍ

DAVID BASSAN BALI

Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela

En nombre de la Junta Directiva de la Asociación Israelita de Venezuela, quiero expresar el sentimiento de orgullo y la satisfacción que representa la Apertura de la Octava Semana Sefardí, en esta noche de gala y ante la presencia de tan distinguida concurrencia.

La Semana Sefardí es el marco propicio para el reforzamiento del acervo cultural sefardí en Venezuela. El hecho de celebrarse en el entorno del cincuentenario de la Independencia del Estado de Israel, le da una nueva dimensión ubicándola en un encuadre sionista.

Algunos de nosotros, nacimos después de la creación del Estado judío y hemos tenido que ser educados para entender a cabalidad la importancia de un hogar nacional..., de una tierra propia tras dos milenios de expulsiones, persecuciones, destierros e intentos de exterminio.

Es evidente que son muchos nuestros afectos. Estamos agradecidos a Venezuela por ser una tierra de promisión, que nos recibió con sus brazos abiertos y es en este país donde pudimos expresarnos con libertad y donde hemos progresado al tiempo que aportamos nuestra laboriosidad y creatividad.

Estamos orgullosos de nuestro rico pasado cultural en el amplio mapa de Sefarad y tenemos amor por Israel, tierra a la que reconocemos como centro de nuestra vida espiritual y en la que vislumbramos el porvenir de nuestra gran nación judía.

Reconocimiento especial merece el grupo motor y albacea de nuestra cultura «El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas» que soñó largamente con esta jornada de inicio formal de la Semana Sefardí.

Nos daremos a la tarea de abrir las puertas de este arcón lleno de recuerdos, música y poesía, de creatividad infinita, de religiosidad, de solidaridad comunitaria, de sefardismo en su máxima expresión.

A estos recuerdos del pasado sufrido y glorioso, se suman hoy las nuevas formas de expresión, el teatro, la proyección folklórica y el cine, compiladas, seleccionadas y escogidas como perlas preciosas para el disfrute de la kehilá sefardí, para la admiración y el goce de nuestros queridos hermanos ashkenazim y como proyección al ámbito nacional e internacional.



Yosef Haseen, Embajador de Israel en Venezuela, asistió al acto inaugural. Le acompañan Elieser y Ena Rotkopf, David Bassan, Paulina Gamus de Cohen, Amram Cohen y el Rabino Isaac Cohen. (Foto: J. Esparragoza)

Un reconocimiento a los fundadores de esta modalidad de concentrar tanta belleza en una semana de exposiciones y eventos culturales. Una efusiva felicitación a los organizadores de esta octava edición, a su coordinador, el señor Alberto Botbol, al Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, al Comité venezolano de FESELA, al Comité de Damas de la AIV por haber unido sus esfuerzos en la ejecución de lo que promete desde un principio cubrir las exigentes expectativas del kahal.

A todo el personal de apoyo y secretarías de nuestra institución, gracias por su trabajo y dedicación.

A nuestros amigos de Fondo Común, Entidad de Ahorro y Préstamo, gracias por su patrocinio y apoyo.

Gracias al Profesor Shlomo Ben Ami, quien nos honra con su presencia y nos ilustra con cada una de sus palabras.

Gracias a los señores Rabinos por su palabra de apoyo espiritual, siempre oportuna.

Gracias al Excelentísimo Embajador de Israel, señor Yosef Hassen y a su señora esposa, Nira de Hassen, como a los demás integrantes de la Representación Diplomática Israelí por su presencia y apoyo.

Y finalmente... gracias a todos ustedes, kahal kadosh, miembros de nuestra comunidad por apoyarnos con su presencia, por ser destinatarios, guardianes y transmisores de este tesoro cultural que hemos recreado para ustedes.

Gracias a todos por mantener siempre viva la llama milenaria de nuestra cultura eterna.

En este momento, tengo el gran honor de declarar abierta la VIII Semana Sefardí de Caracas.

Muchas gracias.

LA VIII SEMANA SEFARDÍ A CINCUENTA AÑOS DE UN SUEÑO CUMPLIDO



El Dr. Abraham Levy Benshimol, maestro de ceremonia. (Foto: J.Esparragoza)

Como en oportunidades anteriores, la Semana Sefardí impactó positivamente e hizo vibrar a la comunidad toda.

Enmarcada en la conmemoración de los 50 años de la proclamación del Estado de Israel, fue organizada, como ya es tradicional, por la Asociación Israelita de Venezuela, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y el Comité Venezolano de la Federación Sefardí Latinoamericana (FE.SE.LA.), esta vez con el patrocinio de Fondo Común, Entidad de Ahorro y Préstamo. Se desarrolló entre el 12 y el 18 de Febrero de 1998.

El Comité Organizador estuvo coordinado por Abraham Botbol Hachuel e integrado por Jacob Carciente, Moisés Garzón Serfaty, Abraham Levy Benshimol, Carlos Poveda, Alberto Moryoussef, David Cohen Guenoun, Rebeca Perli, Ena Rotkopf, Amram Cohén Pariente, Sete Bassan, Judith Chocrón, Licy Bendayán y David Suiza. El Comité de Damas de la Asociación Israelita de Venezuela y las de la benemérita institución Damas Israelitas Pro-Canastilla e Infancia Venezolana (DIPCIVEN) sumaron sus entusiastas esfuerzos para la organización de la Gala Gastronómica, acto que cerró con broche de oro esta VIII Semana Sefardí que, cronológicamente, se cumplió como sigue:

Jueves, 12 de febrero de 1998

ACTO INAUGURAL Auditorio *Eliás Benaim Pilo* de la Asociación Israelita de Venezuela.

Ante una nutrida concurrencia, David Bassan, Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, inauguró la Semana expresando su satisfacción y agradecimiento a los organizadores y demás colaboradores por materializar una semana de eventos culturales que refuerzan la presencia sefardí en Venezuela.

Abrimos entonces las puertas de este arcón lleno de recuerdos, música y poesía, de creatividad infinita, de religiosidad comunitaria y de sefardismo en su máxima expresión.

Posteriormente, Yosef Haseen, embajador de Israel en Venezuela, expresó el sentimiento que despertaba este evento en su persona como sefardí.

Esta semana me da una oportunidad única de mirar hacia atrás, hacia mis raíces y de sentirme orgulloso de ellas, pero también es una lección de cultura

histórica para cada miembro de la comunidad tanto sefardí como askenazí de Venezuela.

El presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, Jacob Carciente, hizo un interesante recorrido histórico del nacimiento del Estado de Israel, a la vez que destacó el trabajo y la lucha de quienes hicieron realidad un sueño y escribieron con letras de oro su historia contemporánea, ya que ese día, como él mismo lo expresó:

En el alma del hombre y detrás de sus ojos se sintió un milagro. El milagro no sólo de que un pueblo volvió a su estado libre, sino de que el pueblo judío retornó a su tierra: Eretz Israel, que es la confluencia de todas nuestras aspiraciones nacionales y religiosas, como pueblo y como individuo. Es el mar al que van a unirse todas las corrientes del pensamiento judío, el crisol de razas e idiosincracias. Es la síntesis del poder creativo del pueblo judío.

Manuel Fihman, alumno del liceo comunitario, leyó el Acta de Independencia del Estado de Israel, acompañado por el Hatikvá y el Gloria al Bravo Pueblo, interpretados por la Coral del Colegio Moral y Luces Herzl-Bialik.

Posteriormente, el invitado de honor, Shlomo Ben Ami, profesor de la Universidad de Tel Aviv, y miembro del Parlamento Israelí, ofreció al público una conferencia titulada *Israel, balance de cincuenta años*, en la que dio a conocer diversos aspectos de trascendental interés en la vida del Estado judío.

El apego y la añoranza a la tierra que desarrollamos los judíos, se tradujo en un movimiento político, que permitió que hoy gocemos de un hogar nacional.

Sin embargo, el desafío de la paz requiere de una conciencia civil y debemos asumir decisiones divisorias y difíciles, aunque éstas vayan en contra de las creencias respaldadas por la democracia. Sabemos que hay una notoria discrepancia en los partidos políticos de Israel, pero, cuando tomamos armas para defendernos del enemigo, somos una unidad y eso es lo que nos mantiene y caracteriza; por ello debemos de educar a las nuevas generaciones presentándoles la realidad y las dificultades de la paz, desarrollando su identidad para no desintegrarnos.

Finalmente concluyó:

Las tradiciones, el respeto del otro, la entrega al trabajo y la voluntad de nuestro pueblo, han convertido a Israel en un país modelo, digno de ser respetado por todo el mundo.

Seguidamente el Centro de Estudios de Caracas, confirió el título de miembro honorario a Shlomo Ben Ami, por su aporte a la investigación y difusión de la cultura sefardí.

Judith Chocrón tuvo a su cargo la dirección del acto y la presentación de los oradores, lo que hizo con soltura y donaire.

Viernes, 13 de febrero de 1998

KABALAT SHABAT. Gran Sinagoga Tiferet Israel.

Se realizó el tradicional *Kabalat Shabat* con la participación de alumnos de la Primaria de los Colegios de la comunidad. Al finalizar el rezo, el rabino Isaac Cohén disertó acerca de la liturgia sefardí.

Sábado, 14 de febrero de 1998

SHAJRIT Y HAFTARÁ en Ladino. Gran Sinagoga Tiferet Israel.

El sábado, durante el rezo de *Shajrit*, el Dr. Abraham Botbol leyó la *Haftará* de Yitró, en hebreo y la tradujo al ladino con comentarios alusivos, lo que agradó en gran medida a los asistentes.



Soledad Bravo. Una interpretación extraordinaria. (Foto: J. Esparragoza)

Sábado, 14 de febrero de 1998

RECITAL DE CANCIONES: SOLEDAD LE CANTA A ISRAEL. Auditorio *Elías Benaim Pilo*, de la Asociación Israelita de Venezuela.

Considerada una de las voces más importantes y representativas de la canción latinoamericana, Soledad Bravo ha conquistado un sitio de honor entre las grandes voces contemporáneas. En casi treinta años de vida artística se ha presentado en los más importantes escenarios del mundo, ha actuado junto a grandes intérpretes, músicos y compositores y ha cosechado los más significativos triunfos de la canción popular. De gran riqueza vocal e inteligencia interpretativa, así como de una inmensa versatilidad y carisma, ha sabido abordar prácticamente todos los grandes estilos y géneros de la canción.

Folklore, jazz, boleros, rancheras, tangos, música afrocaribeña han ocupado su curiosidad y talento en grandes obras discográficas, que han conocido el éxito de público y crítica reservado a los grandes intérpretes contemporáneos.

De entre los casi treinta trabajos que ha realizado a lo largo de su dilatada carrera artística sobresale como uno de los más bellos, si no el más excepcional, el que dedicara al folklore judeo-español. Sus Cantos Sefardíes, grabados en España junto al extraordinario músico y compositor Ricardo Miralles son una joya de recreación artística. Raramente presentados en público por Soledad Bravo, dichos cantos han sido recientemente enriquecidos con otros temas del cancionero sefardí, arreglados esta vez por el guitarrista venezolano Alfonso Montes.

En la noche del sábado, en un Auditorio totalmente colmado de un público expectante, Soledad Bravo, quien fue presentada por el Dr. Abraham Levy Benshimol, ofreció su recital de canciones: *Soledad le canta a Israel*, deleitando a la audiencia con cánticos sefardíes, israelíes y venezolanos en una extraordinaria interpretación que unió con lazos emotivos a la cantante y al público.

Canciones como: *Esta mañana de enfrente, ¿Por qué lloras blanca niña?, Dos amantes. Arboticosh de almendra, Por tu puerta yo pasé*, vibraron en los corazones de la gente, que con un profundo sentimiento cantaron y acompañaron a Soledad en su concierto.

Como un homenaje a Jerusalén, alzo su voz Soledad Bravo, para entonar *Yerushalaim shel zahav*.



Flores para Soledad Bravo. Entrega Sete de Bassan en presencia de Agnes de Carciente y Abraham Levy. (Foto: J. Esparragoza)

«Esta invitación tiene mucho significado para mí, porque yo poseo un arraigo con distintas religiones y le doy mucha importancia a la convivencia entre las mismas. Con mi romancero del repertorio sefardita, quise estrechar los vínculos entre la cultura venezolana y la sefardí, siempre conservando la esencia más pura de sus costumbres», afirmó la cantante, «mi intención era despertar el cariño y los recuerdos de la gente mayor con las melodías de antaño, aunque confieso que al principio sentí un poco de angustia por la pronunciación y la terminología del ladino».

El público aplaudió a la cantante y a los músicos sin dejarlos partir antes de interpretar otro tema y finalmente Soledad recibió un arreglo floral como muestra de agradecimiento y cariño por parte de la comunidad judía de Venezuela.

Domingo, 15 de febrero de 1998

CINE FORO: Proyección del filme *Shjur*, Brujería,

La película israelí *Shjur*, Brujería, dirigida por Shmuel Hasfari, con guión de Hana Azoulay Hasfari y fotografía de David Gurfinkel, es un largometraje dramatizado por Gilda Almagor, Ronit Alkabetz y Hana Azoulay Hasfari, entre otras figuras talentosas del cine israelí que trata sobre una familia atrapada entre el Marruecos tradicional y la Israel moderna. La protagonista, Rachel (Jeli) supera la situación de pobreza arraigada desde Marruecos cuando encuentra la oportunidad de estudiar en un internado, prepararse educativamente y, finalmente, convertirse en una exitosa presentadora de televisión. Al enterarse de la muerte de su padre, vuelve a casa y comienza el *flashback* de su infancia.

La trama se desarrolla en un pueblo muy pobre de Israel donde se visualizan con claridad las tradiciones judías marroquíes y la personalidad y actitud de cada integrante de esta familia. Un padre ciego obsesionado con un concurso de *Torá*; una madre que utilizaba la brujería para solucionar los problemas que afectaban al círculo familiar, un hermano que defiende la integridad de la familia y sueña con huir a París; una hermana que sacrifica su felicidad al lado de un hombre que no ama por seguir la tradición; y otra hermana que perturbada y maltratada, encuentra alivio en su conexión con el mundo espiritual, con los rituales mágicos.

Al finalizar la película hubo un foro dictado por Alberto Moryoussef, Pablo Goldstein y Johnny Gavlovski, en el cual se trató el contraste de la sociedad marroquí, representada por esta familia, con la sociedad israelí, (tema central de esta película, ganadora del Premio Especial del Jurado en el Festival de Cine de Berlín 1995), que fue el preámbulo de un espacio para interesantes preguntas y respuestas.

Lunes, 16 de febrero 1998

MESA REDONDA: LA ALIYÁ CLANDESTINA. Salón Ben Gurión del Bet Am, sede de la Federación Sionista de Venezuela.

Ratificando ese sentido de compromiso y solidaridad, así como el sentimiento de pertenencia e identidad con Israel, se llevó a cabo el foro titulado la *Aliyá* clandestina, con la participación en calidad de panelistas de Aquiba Benarroch Lasry, Rebeca Perli y Moises Garzón Serfaty, y junto a ellos los testimonios de José Chocrón, Levy Wahnón y Shlomo Saffaty, que tuvo lugar en el Salón Ben Gurión de la Federación Sionista de Venezuela.

A lo largo de la historia del pueblo judío, siempre ha estado presente esa necesidad, intrínseca, de ayudar a sus hermanos sin importar en qué lugar se encuentren y enfrentando hombro a hombro cualquier obstáculo, porque «salvar una vida es salvar al mundo entero».

Esa noche, todos y cada uno de los que hablaron no solamente narraron sus experiencias y los hechos históricos que les rodearon, sino que hicieron sentir en los asistentes la trascendencia de la *aliyá*. Una palabra que, tanto ayer como hoy ha hecho posible que miles de judíos toquen, por así decirlo, la tierra prometida: Israel.

La *aliyá* clandestina, significó un enorme riesgo para quienes decidieron asumir la responsabilidad de rescatar a otros judíos en situación de peligro, ya que expusieron su vida para ver cristalizar sus ideales.

Sin duda que el heroísmo, la valentía y la toma de conciencia de quienes se comprometieron en esta ardua tarea, que involucró, también, la detallada organización y planificación de las diversas labores de rescate de la *aliyá* clandestina, constituye no solamente un capítulo en la historia judía, sino un ejemplo para las nuevas generaciones.

Moises Garzón Serfaty, como moderador de la *mesa redonda*, hizo una introducción del tema:

En el marco de la VIII Semana Sefardí de Caracas, nos toca hoy hablar, sobre la *aliyá*, la corriente migratoria, que cual savia viva dio vida y fortaleza al Estado de Israel. Hoy nos toca recordar y revivir las vicisitudes de nuestro pueblo para lograr alcanzar la tierra ancestral haciendo realidad la profecía de *Kibutz galuiot*, el sueño del retorno, la materialización de la esperanza que nunca estuvo perdida.

Pero no vamos a tratar el tema de las 5 *aliyot* de judíos de Europa tan publicitadas en la literatura sionista, dejando de lado la *aliyá* constante, fluida de judíos de otras latitudes. Estas fueron, en general *aliyot* permitidas. Hoy, nos vamos a referir a la *aliyá* clandestina, la llamada *Aliyá Bet*, organización brazo de la *Haganá* establecida en julio de 1939 (*Tamuz 5699*). Los objetivos de dicha organización eran: asistir a los inmigrantes de Europa, Africa del Norte y Oriente Medio, luchar contra las autoridades británicas e introducir *olim* al país. Sus miembros pertenecían a las unidades judías dentro del ejército británico en Europa y emisarios de Eretz Israel. Los *olim* eran contrabandeados al país en dos etapas: primero los *olim* en potencia eran llevas a campos de adiestramiento y de allí eran transportados a un puerto donde los esperaban barcos para trasladarlos a Eretz Israel. (De este modo, la organización *Aliyá Bet* logró introducir al país alrededor de 70.000 inmigrantes después del término de la Segunda Guerra Mundial).

Pero la clandestinidad a la que me refiero no era únicamente para introducir a los inmigrantes a Eretz Israel. También en ciertos países de emigración judía restringida o prohibida había que actuar clandestinamente para sacar a los judíos hacia una nueva vida libre, plena y soberana. De esto también trataremos hoy.

Se refirió seguidamente a la Declaración Balfour y a los sucesivos Libros Blancos que planteaban puntos claves de la política británica en Palestina y que restringían la inmigración judía a Eretz Israel. Finalmente, se refirió al caso del *Exodus* que impactó profundamente a la opinión



Panelistas, testigos y moderador de la mesa redonda sobre la Aliyá clandestina. (De izquierda a dercha) José Chocrón B., Levy Wahnon, Aquiba Benarroch L., Moisés Garzón S., Rebeca Perli y Shlomo Saffaty. (Foto: J. Esparragoza) -

pública mundial y reforzó la decisión británica de abandonar el Mandato sobre Palestina. Afirmó que:

El caso del *Exodus* se tornó emblemático y dio lugar a novelas y películas de renombre.

La epopeya heroica de los olim y de los colaboradores dentro de los países desde los que se prohibía la emigración de judíos o se restringía fuertemente es uno de los capítulos que aún está por escribirse con amplitud y ser conocido por la opinión mundial. Después de la creación del Estado de Israel, y aún casi con el nacimiento de éste, se produjeron los traslados masivos de judíos de Irak, Siria, Yemen y de los países del Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez y Libia) en lo que podría considerarse la Sexta *Aliyá*. Más recientemente, el puente aéreo para llevar a Israel a los judíos etíopes, sería la Séptima *Aliyá* y la inmigración masiva de judíos de la ex Unión Soviética y países del Este Europeo, sería la Octava, por ahora.

Afortunadamente, hoy en día la *Aliyá Bet*, que hizo historia, pasó a la historia.

Hoy, Israel, está libre y legalmente al alcance de todos los judíos.

A continuación, el Dr. Aquiba Benarroch Lasry, quien en Marruecos fuera destacado dirigente comunitario, como lo es en Venezuela, desempeñándose como Vice-Presidente de la Comunidad Israelita de Tánger, del Consejo de las Comunidades Israelitas de Marruecos y Jefe de los Servicios Médicos para la *Aliyá* en ese país, con sede en Casablanca, se refirió al impacto que produjo en la comunidad judeo-marroquí la fundación del Estado de Israel, el mesianismo sionista que la alentaba, por qué y cómo se llegó a la necesidad de organizar la *aliyá* clandestina localmente con la ayuda del *Mosad*, las gestiones ante las autoridades francesas entre 1948 y 1956 y, a partir de este año de la independencia de Marruecos, ante las autoridades del Reino, influenciadas por el panarabismo nasserista. Para finalizar, relató el triste episodio del hundimiento del barco *Egoz*, el 11 de Enero de 1961, en ruta a Eretz Israel, con inmigrantes de Marruecos.

En su turno, la Lic. Rebeca Perli, comunicadora social, escritora y columnista, actualmente Directora Ejecutiva de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela y Secretaria

Ejecutiva de «Amigos de la Universidad de Tel-Aviv», en Venezuela, relató diversos episodios de la *aliyá* clandestina desde Europa con sus éxitos y fracasos, mostrando crudamente el drama de los que exponían sus vidas en su afán por llegar a la patria judía.

Finalizadas las exposiciones de los panelistas, los testigos pasaron a exponer sus vivencias de manera dramática, lo que produjo un fuerte choque emocional en el público, entre los que hay que destacar la presencia de una mayoría de jóvenes.

Testimonio de Levy Wahnon

Levy Wahnon, quien fuera directivo del Club Israelita de Caracas, de la Asociación Israelita de Venezuela y de la Comisión Electoral de la misma, hizo el siguiente relato:

Les voy a narrar mi vivencia en la *aliyá* clandestina de Marruecos.

El año 1956 es el de la Independencia de Marruecos.

Empiezan a salir los españoles, los árabes se sienten dueños y señores de vidas y haciendas.

Molestan a los judíos, irrespetan a los viejos, se respira una atmósfera de tensión, el nombre de Israel es pronunciado en voz baja o sustituido por el de «Jerez de la Frontera», para evitar problemas.

A la par de estos acontecimientos no muy favorables, mis amigos José Chocrón, Alberto Serruya, Elías Hayón, Mauricio Levy y yo mismo, proseguimos nuestras vidas de jóvenes, aunque no por esto las inquietudes por la nueva situación y el amor a Israel abandonaron nuestras mentes.

Atraídos por nuestra predisposición a colaborar en lo que se podía, un grupo de agentes de la «*Haganá*» llegó hasta nosotros proponiéndonos trabajar en la clandestinidad por Israel; por supuesto, la respuesta no se hizo esperar, fue un SI unánime, aún cuando ello iba en detrimento de nuestros placeres de jóvenes.

Para nosotros todo esto era un reto; a la vez, queríamos ser los protagonistas de esta parte de la historia y pensábamos como buenos soñadores en el final feliz y triunfante de los héroes.

Poco a poco, todo empieza a tomar forma. Hubo reuniones clandestinas preliminares en las ciudades de Tetuán, Tánger y Ceuta (España), proposiciones de viajar a Marsella, París y otras ciudades, con el fin de adiestrarnos en la defensa personal y el manejo de armas, siendo éstas nuestras herramientas para la lucha.

La «*Aliyá*» clandestina fue nuestro principal objetivo, habiendo sido exitosa nuestra tarea la mayoría de las veces. Además de esto, tuvimos como misión hacer unos planos de la cárcel para poder rescatar a los agentes de la *Haganá*, que estaban presos por entrega de falsas documentaciones a los emigrantes.

Posteriormente, hubo algunos otros objetivos por cumplir, los cuales, aún cuando ha pasado largo tiempo, no puedo relatar, por razones de seguridad. No obstante, comentaré una misión que muchos de ustedes que para entonces vivían en Tetuán, podrán recordar.

Nos asignaron una operación de alto nivel: el traslado de más de 200 correligionarios traídos de la zona francesa de Marruecos, por otros agentes, hasta el puerto internacional de Tánger, y cuyo próximo destino sería ponerlos en el puerto español de Ceuta, atravesando alcabalas y puestos fronterizos cuyos guardias, fueron previamente comprados por otro departamento de la Organización.

El viernes por la noche recogimos a los refugiados embarcándolos en autobuses contratados para tal fin. Esta operación se realizó, como estaba pautada, animando a nuestros hermanos, llenándolos de optimismo y seguridad. Particularmente, recuerdo haberles despedido con la siguiente frase: ¡Israel les espera con los brazos abiertos!

Finalizada la misión, viajé de nuevo a mi ciudad natal, Tetuán.

El sábado por la mañana, como de costumbre, me preparaba para ir a la sinagoga, ajeno a lo que relataré más adelante. Una vez en la sinagoga advertí que los feligreses llegados con anterioridad, murmuraban:

-Levito, ¿te enteraste de la *guezera* que pasó anoche? Detuvieron dos autobuses llenos de judíos.

-¿Y que más?, pregunté.

-Están en el colegio de la Alianza.

Yo seguí preguntando con temor: ¿Y cómo son ellos?

-En su mayoría son viejos y mujeres, de la zona francesa.

Al oír esto, palidecí.

Paso a paso, salí de la sinagoga para ir al encuentro de mis compañeros sin levantar la menor sospecha.

Ya todos ellos estaban informados al respecto. La misión fracasó. Un hondo pesar nos invadió y nos sentimos frustrados, mas no vencidos.

Días después, fuimos detenidos uno por uno. Nos llevaron cual vulgares delincuentes, hasta las jefaturas policiales donde fuimos incomunicados, interrogados, torturados y, finalmente encarcelados.

Nos juzgaron por delito de «lesa patria». Por influencias que movieron nuestros familiares, obtuvimos la libertad bajo fianza, que aprovechamos para escapar del país.

Para concluir, queridos amigos, quisiera traer de nuevo el recuerdo de aquel Sí unisonante que pronunciamos, hace 42 años, como enseñanza para cada uno de vosotros, jóvenes, futuro de nuestra gran comunidad.

Un Sí, que exigió de sacrificio, un Sí, que no estuvo condicionado, un Sí, por el legado recibido, un Sí, por la esperanza, un Sí, por la comunidad, un Sí, por Israel.

Testimonio de José Chocrón Benarroch

Seguidamente, *José Chocrón Benarroch*, quien fuera directivo de la Asociación Israelita y miembro de la Comisión Electoral de la misma, relató:

Mi nombre es José Chocrón, tengo 65 años y nací en Tetuán, Marruecos, bajo el protectorado español. Llegué a Venezuela el 7 de Febrero de 1958 junto a cuatro amigos de la infancia, tres de nosotros fuimos de un juicio en los tribunales marroquíes por actividades sionistas clandestinas.

Corría una noche fría de 1957... Con fuertes latidos en el corazón, seis jóvenes de 24 años nos dirigíamos a un apartamento en una dirección desconocida en Ceuta, por una enigmática convocatoria llevada a cabo por el Sr. Pedro, nuestro jefe, quien gozaba de ese seudónimo.

Así fue como nos iniciamos en las calles de la clandestinidad. Sin ninguna formación especializada.

Nuestra responsabilidad consistía en sacar de noche, vía Ceuta, a cuatro o cinco autobuses, repletos de familias judías, de escasos recursos económicos de la zona francesa y de Tánger, lugares en los que habitaban el 90% de los judíos marroquíes.

Mientras tanto, Marruecos se independizaba, se liberaba de la hegemonía francesa y española y se iba arabizando. Para ese entonces, era un país hostil a Israel, lo que significaba que su población se sublevaba ante cualquier viso de sionismo, pero en forma antagónica, su gobierno, en especial durante la monarquía de Mohamed V, la comunidad judía gozaba de una verdadera protección.

Los autobuses recogían a los grupos de familias concentradas en lugares establecidos para ello; desde ese momento se daba inicio a la titánica, angustio-

sa pero excitante labor del rescate. Con suma discreción custodiábamos y guiábamos, tanto dentro de los autobuses como en vehículos acompañantes, a los colectivos. El trayecto nocturno por la ancha carretera, lucía eterno y ésta estrecha. La taquicardia y esa inmensa responsabilidad del rescate de ancianos, mujeres, hombres y niños, convertían a esa noche oscura en «la oscura noche».

La tensión acababa cuando de lejos divisábamos la frontera española. Ese ambiente de cooperación, de «hacerse la vista gorda» que tenían las autoridades españolas nos marcaban el fin de la responsabilidad nocturna... Más tarde nos designaban para un nuevo salvamento.

Fue un sábado por la mañana cuando dos fuertes rumores corrieron por todos los pasillos, casas y callejuelas de la judería local: el primero, que las autoridades marroquíes habían detenido a cinco autobuses cargados de familias judías que iban a escapar a Israel, y el segundo, que habían apresado a un judío alemán que portaba en su carro una metralleta.

Este panorama se puso de color más oscuro cuando la policía conectó los hechos con la pronta visita del Rey a nuestra ciudad, Tetuán. Los vocablos de atentado, asesinato, asalto y conspiración rondaron como acusaciones oficiales.

Ese *shabat* transcurrió con mucha inquietud aunque procuramos llevar una vida normal. Nos reunimos en lugares no visibles, intentamos planificar e incluso analizar la situación, lo que nos llevó a pensar que no nos iban a detener.

Fue así como culminó el primer día de tensión.

El anonimato de nuestra faena, incluso para con los padres, intensificaba la incertidumbre que nos había cobijado desde que atraparon a uno del grupo. Eran las dos de la madrugada, quince minutos después de haber llegado a nuestras respectivas casas, cuando el timbre sonaba, casi simultáneamente. El temor, la angustia y el desconocimiento de la situación se reflejaron en los ojos de mi padre, quien, desconcertado, abrió la puerta de la casa a los tres policías de la seguridad marroquí vestidos de civil, que así lo exigieron.

Desde ese momento, hasta seis días después, la historia del grupo de jóvenes sionistas que ayudaban a familias judías a emigrar Israel en forma clandestina, dejó de ser una preocupación grupal, de nosotros seis, a una comunitaria, de ser anónimo a heroico.

Esa noche y las dos siguientes las pasamos en cuartos aislados, confinados a torturas. Varias veces fueron llevadas a cabo las vejaciones. Cuatro o cinco hombres criminales, vestidos de civil, eran los encargados del martirio, en los que los insultos y los golpes pasaron a ser nuestro problema secundario. El cuarto oscuro, seco, alumbrado por una sola luz en el techo fue el tético escenario. Las ahogadas en los cubos de agua helada hasta el límite de lo vivo y lo muerto, las asfixias con trapos sucios en la boca y los escalofrantes pero no delatadores golpes en las plantas de los pies, fueron nuestra compañía, junto a los lejanos quejidos y gritos que alguno de nosotros emitiera durante la tortura.

Nuestra angustia, conjuntamente con la de nuestros familiares, se vio un tanto relajada cuando el cuarto día nos transfirieron al Tribunal para tomar declaración y establecer el expediente. Allí, la situación fue otra. Bajo manejo español, la declaración fue tomada por un juez y su secretario, quienes nos instruyeron en lo que debíamos decir, lo que debíamos negar y lo que debíamos ignorar, orientándonos y dándonos esa esperanza de vida que habíamos perdido en los cuartos de torturas.

Tras un día de declaración fuimos llevados a la cárcel, toda una escuela. Ubicados con otros cuarenta presos por delitos comunes, en una nave grande, alta, oscura, alumbrada día y noche por luz eléctrica y con literas, transcurrie-

ron los tres días siguientes. Las labores de limpieza del recinto eran nuestra única misión, pero las conversaciones, las investigaciones y el contacto con los demás reos eran nuestra distracción. Allí supimos que esa era la mejor escuela de un hampón, «ahí se perfecciona la profesión». Así nos lo afirmaron varios de ellos.

¡Por fin nuestra integridad física y mental estaba resguardada!

Posteriormente, supimos que el problema había trascendido las barreras nacionales y llegado a Francia, España y otros países, lo que obligó, según creemos, a que las autoridades marroquíes nos dejaran en libertad bajo fianza el 7 de noviembre de 1957; puesto que la situación tomaba proyección internacional, ...nada bueno para la imagen de Marruecos.

Nuestros pasaportes fueron devueltos inmediatamente.

Desde ese momento consideramos la idea de emigrar de Marruecos, hecho cristalizado un mes y medio después.

Hoy, tenemos la oportunidad, gracias a la Asociación Israelita de Venezuela, de recapitular, de transmitir, de no olvidar y de recordar públicamente que todo comenzó con esa llama sionista que el judío posee, ese llamado al corazón que no necesita de enseñanza, que es inmutable y no endosable.

Testimonio de Shlomo Saffaty

Finalmente, le tocó el turno al Sr. *Shlomo Saffaty* quien nació en Israel, hace 77 años y, desde muy joven, se hizo un gran activista sionista por causa de los ataques árabes. Intervino en acciones para la realización del Estado y la defensa del *Yishuv*. Se alistó en el *Irgún*, teniendo que afrontar situaciones difíciles y numerosos sacrificios. Estuvo en prisión varias veces por sus actividades sionistas prohibidas por los ingleses, pero, para luchar contra los nazis se alistó en el Ejército británico, visitando varios países en los que tuvo la oportunidad de tender la mano a los judíos que residían en ellos.

Está terminando de escribir un libro titulado: *Memorias de la Clandestinidad*.

El relato del Sr. Saffaty fue el siguiente:

En nuestros rezos, tres veces al día, rogamos a Dios para que nos devuelva a la Patria y reconstruya Jerusalén y su Templo. La juventud de mi generación interpretó esto como un ideal, por el cual luchó a vida o muerte. Las organizaciones *Irgún Zevai Leumi* y *Haganá* emprendieron acciones efectivas para realizar este ideal. Yo pertencí a *Irgún* a la edad de 18 años.

El *Irgún* me plantó en la Gobernación de Jerusalén; allí trabajé junto al Secretario General por saber los tres idiomas oficiales. Actué como «tigre en piel de oveja». Por la información de inteligencia que yo pasaba, prácticamente, el *Irgún* llegó a dominar todo lo que se trataba en el Gobierno, la correspondencia que entraba y salía pasaba por las manos del *Irgún*; teníamos una técnica para abrir sobres, aún los sellados con lacre. Lo hacíamos con vapor, los documentos importantes los fotografiábamos, entre ellos todos los concernientes a la inmigración ilegal. El Gobernador era antisemita y el *Irgún* requería toda la información posible sobre él. Me ordenaron hacer copia de la llave de su despacho y también ver si su escritorio tenía gaveta; además, presentar un plan para penetrar al piso en horas no laborables. Todo lo preparé cabalmente.

En ese tiempo, los árabes organizaban disturbios contra los ingleses y el Gobierno empleaba a los judíos para sustituir a los árabes que eran hostiles. Había un puesto vacante en el Cuartel General de la Policía, en el Departamento de Comunicaciones, teléfono, teleprinter y telégrafos. El *Irgún* me ordenó solicitar ese puesto, para el que fui aceptado por ser «fiel y trabajador bueno». Allí me metí en la yugular de la policía. Toda información que pasaba del Jefe a los Oficiales y de estos a los subalternos y viceversa, llegaba al *Irgún*. Un día, el *Irgún* me avisó que el material que recogimos de la

Gobernación, que estaba en un escondite, había sido descubierto, así que tenía que prepararme, Yo, muy tranquilo, esperando a los detectives. De pronto, el Jefe de la Policía Secreta se presentó en la oficina y me pidió llevarlo a mi casa. Allí no encontró nada y me llevaron a la prisión. Unos 10 días después me liberaron. Volví al trabajo, me despidieron con preaviso de 30 días y me trasladaron a otra oficina. Durante ese lapso me seguían en todos los pasos que daba. Pero les fue en vano porque me cuidaba de no dar ningún paso que pudiera dar información útil a la policía.

Antes de terminar el lapso de preaviso desaparecí de la vista de los seguidores. No fui a cobrar mi sueldo y pasé a la clandestinidad. No usé la misma ropa que usaba el último mes, y no dormía en la casa.

La Policía Secreta torturaba cruelmente a nuestros compañeros presos. El *Irgún* denunciaba esos hechos con amenazas, pero ellos seguían con más severidad. El *Irgún* sentenció a muerte al Jefe de la Policía Secreta al cual liquidamos con una mina.

Una semana después de esa acción, me capturaron y me llevaron preso por largo tiempo.

Al mismo tiempo, la *aliyá* clandestina estaba en marcha. En la oscuridad llegaban barcos pequeños a la costa; los *kibutzim* recibían a los *olim*, y enseguida los llevaban al interior. Un grupo de *kibutzniks* se dejaba aprehender para engañar a la policía. Con el avance de la guerra mundial, el gobierno y el *Irgún* negociaron un cese de fuego para no entorpecer el esfuerzo contra los nazis. Me alisté en una unidad compuesta de árabes y hombres de otras nacionalidades. La base estaba en Jordania. Los soldados judíos eran profesionales, mecánicos, electricistas, operadores de radiocomunicaciones, oficinistas, etc. Yo serví como oficinista, siendo ascendido a sargento después de poco tiempo.

En una oportunidad, mi unidad se mudó a Siria, en la frontera de Irak y Turquía. Allí localizamos una comunidad judía con su sinagoga; en su patio alojaban refugiados procedentes del Kurdistán iraquí, esperando la salvación; llegar a Eretz Israel. Esa escena me conmovió y enseguida decidí actuar en favor de ellos. De pronto, filtramos algunos de ellos en nuestro viaje al sur atravesando el vasto desierto, pasando alcabala sobre el río Eufrates.

Siendo mecánicos y telegrafistas, muchas veces inventábamos trucos para movilizar vehículos y poder salvar a estos sufridos hermanos. En una oportunidad, activistas de la *kehilá* me informaron que la corriente de refugiados estaba creciendo a un ritmo incontrolable, poniendo en peligro todo el movimiento. Fui a verlos en el patio de la sinagoga y en casas particulares. Decidí trazar un plan de emergencia. Al día siguiente, ordené que se afeitaran la barba, para así hacerlos pasar como reclutas al servicio de Su Majestad. Pedí a los mecánicos reparar urgentemente los camiones que estaban en el taller y en la noche siguiente salimos con unos 50 refugiados a velocidad máxima desviándonos de la ruta de costumbre. Esta forma de pasar *olim* se hizo rutina, hasta que mi unidad se trasladó a otra parte.

En la ciudad de Alepo (Halab), también fomentamos la *aliyá*, especialmente entre la clase menos acomodada, trabajo difícil dado el ferviente nacionalismo de los sirios y una pequeña traba de un judío chantajista que pedía dinero. A ese traidor lo hice callar simplemente tocando su puerta de noche y entregándole un papel escrito en hebreo con las palabras: *Mishmar Hamoledet* y le dije firmemente «¡No pongas trabas al trabajo!».

La clase económicamente acomodada, vivía en una urbanización elegante. Eran buenos judíos, observaban la tradición, pero no tenían el entusiasmo para emigrar a Israel.

El jefe de la comunidad me invitó a su casa para la noche de *Rosh Hashaná*. Ahí me permitió advertirle que ellos estaban cerca de un volcán que tarde o

temprano haría erupción y arrasaría todo a su paso. Le aconsejé que el pueblo debía pensar en emigrar a Israel. El me contestaba moviendo la cabeza, diciendo: sí, sí,... pero nada.

Cuando la guerra de independencia de Israel, fueron atacados por turbas árabes, quemando una sinagoga y prohibieron la salida de los judíos de Siria, tal cual como yo le advertí al jefe.

Otro caso de emergencia. La policía detuvo a un muchacho *askán* (activista) quien tenía en su poder una nota confidencial, escrita en hebreo. Estaba detenido en una pequeña gendarmería, que estaba al mando de un cabo. Me dirigí a él, saludándolo militarmente y mientras conversamos le dije que quería ayudarlo económicamente, pues se sabía que los uniformados no ganábamos lo suficiente. El mostró su disposición favorable, pero me dijo que había una dificultad: Todo estaba asentado en el diario. Le dije que eso tenía solución, cambiaríamos la hoja por otra que yo tenía en mi bolsillo. Esa nota era una lista de provisiones que tenía que comprar en el mercado.

El cabo se percató de que el asunto era importante y me exigió una suma considerable. Regateamos, y al fin, llegamos a un acuerdo. Fui a buscar a un paisano para que él se encargara de pedir formalmente la libertad del muchacho «inocente». Le dije al paisano: «lea esta lista» y se «comprobó» que la detención no se justificaba. Y así quedó registrado en el diario de la gendarmería. El cabo retuvo la lista y el dinero de la «mordida» y nosotros nos llevamos al «inocente» y la nota.

En Irak había una comunidad grande y próspera establecida allí antes de los árabes, desde el tiempo del exilio de Babilonia.

Ese país y todo el Medio Oriente e India (excepto Líbano y Siria) estaban en el área de la Libra Esterlina; el movimiento de capitales entre esos países era completamente libre. Después de la Segunda Guerra Mundial, el Anglo Palestine Bank (Bank Leumi), donde yo trabajaba realizaba transferencias de capitales desde Irak a Bombay, India, y de allí a Chipre y después a Palestina, en mercancías y transferencias bancarias. Esas operaciones se hacían por intermedio de árabes iraquíes. La *altyá* se hacía vía Bombay, Turquía e Irán, en tiempo del Shah. Más tarde se permitió emigrar renunciando a todos los bienes. Esa *altyá* era de elementos muy buenos, conocedores de los negocios, por lo que la mayoría no dependía de la ayuda de las instituciones.

En Israel, como todo el pueblo estaba unido en la tarea de la *áltyá*, las organizaciones y los colegios organizaban viajes en autobús al norte. A cierta distancia, la policía chequeaba si no habían personas de más. Nosotros burlábamos este chequeo dejando atrás unos compañeros reemplazándolos con *olim*, que estaban alojados en los *kibutzim* cerca de la frontera.

Para terminar, cito a un gran poeta nacional sefaradí del siglo XI y XII. El inculcaba al pueblo el ideal de amar a Sión. Toda su vida expresó añoranza por la Tierra Santa. Se trata de Yehudá Haleví, quien compuso decenas de poesías, con añoranza de la Tierra Santa. Dice en una de ellas: *«Mi corazón está en el Oriente, yo estoy en el Lejano Occidente...»*

Nosotros en Eretz Israel decíamos al contrario:

«Nosotros estamos en Oriente, nuestros corazones están en Occidente... donde está el pueblo esparcido para traerlos al Oriente, a Eretz Israel.»

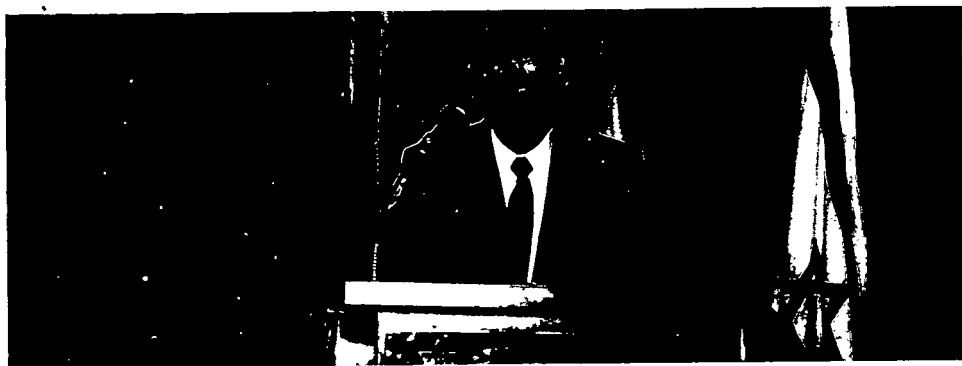
Tal como cantamos en el Himno Nacional, *Hatikvá*.

Martes, 17 de febrero de 1998

ACTO DE RECONOCIMIENTO AL COMITÉ VENEZOLANO PRO-PALESTINA HEBREA.

Auditorio Elías Benaím Pilo de la Asociación Israelita de Venezuela.

En el acto que aglutinó bajo un mismo techo a distintos sectores del quehacer diario comunitario y nacional del país, se llevó a cabo en el Auditorio Elías Benaím Pilo de la Asociación



Elieser Rotkopf, Presidente de la C.A.I.V. en el Acto de Reconocimiento al Comité Venezolano pro Palestina Hebrea (1946-1948). (Foto: J. Esparragoza)

Israelita de Venezuela y bajo los auspicios de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela y la embajada de Israel, el Homenaje al Comité Venezolano Pro Palestina Hebrea (1946-1948), en el marco de la VIII Semana Sefardí de Caracas.

El evento, como lo afirmara su maestro de ceremonia Abraham Levy, tuvo como objetivo:

[...] reconocer a un distinguido grupo de compatriotas, integrantes del Comité Venezolano Pro Palestina Hebrea, que hicieron gala de su inclinación democrática y humanista, honra del gentilicio venezolano, dedicaron su esfuerzo a promover dentro de nuestro país y en el foro mundial de las naciones, la causa del pueblo judío en cuanto a la obtención de su independencia y libre determinación. Apoyaron el plan de partición de Palestina en 1947 y con su prestigio crearon el ambiente propicio para que el gobierno nacional presidido por Rómulo Gallegos, diera su voto favorable para la creación del flamante Estado de Israel [...]. El 12 de agosto de 1946 [continuó Levy] en el Hotel Majestic de Caracas, quedó constituido el Comité, coordinado por Netty Bargraser.

Elieser Rotkopf, presidente de la Confederación de Asociaciones Israelita de Venezuela (CAIV), expresó a través de su alocución su reconocimiento a los integrantes del Comité Venezolano Pro Palestina Hebrea, señalando:

Recordamos con respeto y admiración al Comité Pro Palestina Hebrea nacido en 1946. Así fue como este generoso pueblo venezolano, un día de 1939, por orden del presidente López Contreras recibió a los barcos que ningún país había permitido su entrada y 156 judíos fueron recibidos, alimentados y hospedados en Mampote. Y nace el Comité Pro Palestina con notables figuras, llevando en su espíritu el sentimiento humano que caracteriza el pensamiento y el mensaje de libertad y justicia de Simón Bolívar. Eran hombres preclaros que daban orgullo a Venezuela y la comunidad judía vivió el privilegio de su apoyo que se tradujo más tarde en el voto favorable en el seno de las Naciones Unidas para que el pueblo judío, un 29 de noviembre de 1947, pudiera vibrar y cantar el himno de esperanza, por el nacimiento del Estado Judío.

Asimismo, el embajador de Israel en nuestro país. Yosef Haseen afirmó:

[...] el pueblo judío tiene el derecho natural y por la Ley de las Naciones de tener su propio estado soberano en la tierra de sus antepasados. Hoy en día, cuando conmemoramos nuestro 50 aniversario, miramos hacia el pasado y recordamos a nuestros verdaderos amigos que se pararon a nuestro lado y nos



(De izquierda a derecha) Abraham Botbol, Moisés Garzón, Elieser Rotkopf, David Bassan y Abraham Levy, en el acto de entrega de los Certificados de Reconocimiento. (Foto: J. Esparragoza)

dieron el apoyo moral que tanto necesitamos. Hoy, damos las gracias al Comité Venezolano Pro Palestina Hebrea. Ustedes estuvieron entre los pocos y principales países de América Latina que con coraje y orgullo dijeron que sí con voz clara al derecho del pueblo judío de ser libre e independiente. Vuestras voces, aún suenan en nuestros oídos como una suave música. En nombre del gobierno y del pueblo de Israel les expreso nuestra gratitud y los saludo.

Paulina Gamus, diputada al Congreso de la República y oradora de orden, supo darle un toque único y especial a este merecido homenaje. Además de captar la atención de la concurrencia arrancó aplausos de quienes siguieron *La Venezuela de la época*, relato éste, que marcó el inicio de la profundización de nuevos rumbos para la historia de Venezuela e Israel, pues las decisiones que se tomaron en ese entonces, permitieron constituir finalmente el Comité Venezolano Pro Palestina Hebrea.

Gamus hizo un recuento que abarcó interesantes tópicos de aquellos años en el que destacadas figuras de la historia venezolana de este siglo en campos como la literatura, la poesía, las ciencias jurídicas, la política, el periodismo, entre otros, constituyeron el Comité Venezolano Pro Palestina Hebrea.

Es gracias a nuestros inolvidables correligionarios Moisés Sananes y Netty Bargraser, periodista fundador del primer periódico comunitario y poeta respectivamente, que la aspiración milenaria del pueblo judío de construir su patria en Israel, fue posible. Muchos de ellos fueron heroicos luchadores contra la dictadura de Juan Vicente Gómez que ocupó 27 años de la Venezuela de este siglo.

¿Cómo era, dónde quedaba, se preguntaban algunos de las Naciones Unidas, aquel país llamado Venezuela?

En 1935 había muerto Juan Vicente Gómez, el general tachirense que había logrado sus rangos en revoluciones de caudillos. Aquel hombre sería el unificador de Venezuela y el liquidador de las montoneras y de los caudillos que desde la guerra de independencia mantenía atrasado al país. Juan Vicente Gómez designó como sucesor a Eleazar López Contreras quien entre los



Paulina Gamus de Cohen. *La Venezuela de la época.* (Foto: J. Esparragoza)

méritos que tuvo en su haber se encuentran el de autorizar al ingreso a Venezuela de unas cien familias de judíos alemanes y austriacos entre los cuales se encontraban distinguidas familias venezolanas de hoy que tanto han aportado a nuestra comunidad y al país. En 1941, López Contreras designa a Isaías Medina Angarita quien continúa el proceso de construir un país moderno pero sin poder desprenderse de las presiones que aún ejercían los gomecistas.

El 18 de octubre de 1945, estalla y triunfa la Revolución Cívica Militar que derrocó a Medina. En 1947, bajo el gobierno provisional de Rómulo Betancourt, Venezuela aporta su voto en las Naciones Unidas para la participación de Palestina en dos estados uno árabe y uno judío. El 24 de noviembre de 1948 Gallegos fue derrocado, pero en ese mismo año Venezuela había reconocido al Estado de Israel y decidió instalar su representación diplomática en Jerusalén.

¿Cómo era aquella Venezuela de mayo de 1948?

Paulina Gamus, queriendo ilustrar cómo era Venezuela para ese entonces, así como la comunidad judía, comenzó señalando que es en 1946 cuando se inauguró el colegio Moral y Luces Herzl Bialik.

Por otra parte narró, de manera graciosa, anécdotas de su infancia y adolescencia en casa de sus padres y familiares, historias tales como la alcancía del Keren Kayemet que le provocaban «el más grande sentimiento de culpa», como ella misma afirmó, pues cuando durante varias días ella le introducía un realito, inmediatamente la abría con un destornillador para extraerle los bolívares que éste contenía en su interior para comprarse las novelitas de Corín Tellado y los Pepines y Chamacos. Asimismo, otros recuerdos fueron relatados con cierto dejo de melancolía, hasta el de aquel día memorable para el pueblo judío

[...] el 15 de mayo de 1948 los periódicos *El Nacional* y *El Herald* destinaron sus grandes titulares al nacimiento del Estado de Israel proclamado por David Ben Gurión.

Siguiendo su recuento histórico otra de las interrogantes que planteó fue «¿Cómo se vestían y cómo se divertían los caraqueños de 1948 y cuánto les costaba?». Empezó relatando que los precios oscilaban entre los 25 y 35 bolívares si de zapatos se trataba. El alquiler de habitaciones salía en 30 bolívares mensuales. Lo más costoso era un corte de casimir de la más alta calidad que costaba 100 bolívares.

Aunque, hoy por hoy, aquellos precios de hace 50 años nos parecen irrisorios, lo cierto es que el bolívar aún era una moneda fuerte que no había sufrido los estragos de la devaluación.

La compra y venta de las casas comprendía precios que iban desde 10 mil hasta 48 mil bolívares.

La diversión, los espectáculos, las películas y conciertos que disfrutaban en aquel entonces los caraqueños podrían costar alrededor de 14 bolívares el concierto más caro en el Teatro Nacional y hasta cinco bolívares los más económicos. Las películas del momento eran: *El capitán Castilla*, *Vida robada* y *Alma en la sombra*, entre otras.

Las diez radios caraqueñas [continúa Gamus] ofrecían programas cómicos, noticias, radionovelas. Además había programas musicales y la gente iba a la radio a ver tocar a las orquestas de moda. Así era la capital de aquella Venezuela semi bucólica, ingenua, apenas despertando a la democracia, que votó a favor de la hoy cincuentenaria existencia de Israel como estado, un país que se asomaba a una democracia que pronto perdió para recuperarla el 23 de enero de 1958.

Por su parte, Abraham Levy prosiguió:

[...] como modesto testimonio de reconocimiento, la CAIV hará entrega de certificados de la plantación de árboles en honor de cada uno de los miembros del Comité Venezolano Pro Palestina Hebrea, en el Bosque Simón Bolívar en Jerusalén.

Elieser Rotkopf (CAIV), David Bassan (AIV). Moisés Garzón (Centro de Estudios Sefardíes de Caracas) y Abraham Botbol (Coordinador de la Semana Sefardí) hicieron entrega de los certificados de reconocimiento a nombre de José Nucete Sardi, Andrés Eloy Blanco, Rafael Pizani, Antonio Arráiz, Pedro Beroes, Luz Machado, Luis Esteban Rey, Miguel Otero Silva, Carlos Augusto León, Mario Briceño Iragorry, Netty Bargraser, Moisés Sananes, Irma De Sola de Lovera, Roberto Lovera, Luis Villalba Villalba, Efraín Schacht Aristiguieta, Buenaventura Briceño, Amador Briceño Belisario, Trinita Casado, Ramón Díaz Sánchez, Isabel Díaz Sánchez, Lucila Palacios y María Luisa Escobar.

Seguidamente se proyectó un video especialmente elaborado para la ocasión por Adriana Benshimol y Nissin Coyocaró, mostrando entrevistas con algunos de los integrantes del Comité y miembros de nuestra comunidad, así como diversos aspectos de los 50 años del Estado de Israel.

En este video titulado *A cincuenta años de un sueño cumplido*, los presentes pudieron visualizar la construcción y el desarrollo de un estado joven que supo crecer a nivel tecnológico, científico, económico, social, cultural, urbano y en campos como la agricultura, la ganadería, la medicina, la educación, la industria, la construcción, entre otros.

A pesar de las dificultades, Israel es hoy en día un país de notable crecimiento y progreso.

Miércoles, 18 de Febrero de 1998

GALA GASTRONÓMICA. Quinta La Esmeralda.

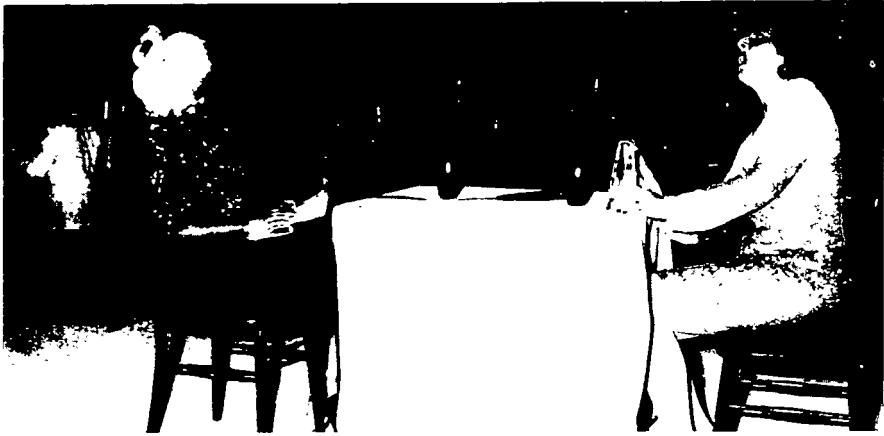
En un esfuerzo mancomunado de DIPCIVEN y el Comité de Damas de la AIV en el que se sumaron voluntades, iniciativas y el deseo de ofrecer una noche espectacular, se llevó a cabo la Gala Gastronómica en la que se combinaron exquisiteces orientales, con el sabor del tablao flamenco y un entretenido *show*, que llenó la Quinta La Esmeralda, decorada exquisitamente con una tienda beduina, palmeras y alfombras, lo que, sin duda, transportó a los asistentes a Marruecos, a lo que se sumó la exposición y venta de objetos decorativos marroquíes.

Los invitados degustaron los más exóticos y tradicionales platillos de la comida sefardí: *cus cus*, albóndigas, miniaturas de pascua, lengua, pasteles, pollo con prunas, pescado con habas, ensalada cocha y persa, pellizcado, papas en amarillo, rollos de filo, entre otros manjares.

También se ofreció la mejor repostería: calenuta, fishuela, chubaquía, marronchinos, rulo de almendras, etc.

No cabe duda que la VIII Semana Sefardí tuvo la más extraordinaria acogida dentro de la comunidad, reflejando así el esfuerzo de sus organizadores y colaboradores y que la Gala Gastronómica fue un digno broche de oro de esta memorable jornada.

MOGAR.



*Estrella Benhamú y Sara Bimblich de Bittón en una presentación comiquísima.
(Foto: J. Esparragoza)*



Las «sevillanas» se ganaron un merecido aplauso.



Elías Bentolila, Sete Bassan, Carolina Benacerraf y Pablo Goldstein, durante la inolvidable velada. (Foto: J. Esparragoza)



Los animadores Elías Bentolila y Pablo Goldstein con Samuel Cohen Serfaty, (al centro) de Fondo Común, Entidad de Ahorro y Préstamo, patrocinadora de la 8a. Semana Serfardí. (Foto: J. Esparragoza)



*Isaac Benhamú y Mercedes Bittan. ¡Olé!
(Foto: J. Esparragoza)*

BROCHE DE ORO

Esta Semana ha sido patrocinada por:



ESE DÍA...*

DR. JACOB CARCIENTE

Señoras y señores:

Aquella madrugada de Domingo, las prensas y rotativas de los periódicos en el mundo entero imprimían a gran velocidad, para dar a conocer a sus lectores, a través de titulares y comentarios, los acontecimientos de la víspera. Una jornada más, como tantas otras, se había cumplido en los medios periodísticos.

Más, para el impactante lector que había venido siguiendo los sucesos mundiales que se desarrollaban durante esos días y que con ansiedad esperaba leer esa mañana una noticia singular que la radio había divulgado hacia ya treinta y seis horas, un impactante titular venía a sellar un anhelo largamente esperado.

En tipos de imprenta no tan grandes como se pudiera suponer, un escueto encabezamiento en «The Palestine Post», periódico en inglés que se editaba en Jerusalem, resumía siglos de esperanzas ese Domingo 16 de mayo de 1948:

STATE OF ISRAEL IS BORN

Así, sin más.

Si Uds. se aproximan a la reproducción que de dicho periódico se está exhibiendo en esta sala, podrán leer en los reducidos caracteres que se aprietan en tres columnas, la información del inicio de las acciones que por mucho tiempo habrían de dar la tónica a la historia. Dicen:

El Primer Estado Judío Independiente en 19 siglos ha nacido en Tel Aviv tan pronto el mandato británico sobre Palestina terminó este Viernes a media noche, e inmediatamente ha sido sometido a la prueba del fuego.

Al ser proclamado *Medinat Yisrael* estalló la batalla de Jerusalem, cayendo la mayoría de la población en manos judías.

El Presidente Truman anunció que Estados Unidos reconocía al nuevo Estado.

Palestina ha sido invadida por los ejércitos árabes desde el sur, este y norte y Tel Aviv atacado desde el aire.

El Viernes, la Asamblea Especial de Naciones Unidas se declaró en receso después de adoptar una resolución para designar un mediador, sin tomar acción acerca de la Resolución de Partición del 29 de Noviembre.

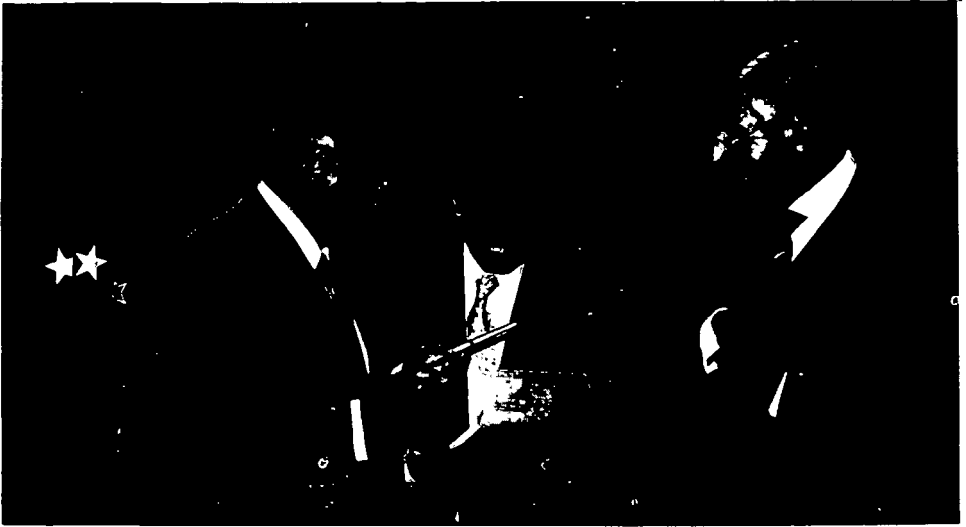
Ayer, la batalla por la Carretera Jerusalem-Tel Aviv continuaba, y dos aldeas árabes cayeron. En el norte, Acre fue capturado y el ejército judío consolidó sus posiciones en la Galilea occidental.

Estas fueron, pues, las seis primeras noticias difundidas ese día desde el propio teatro de los acontecimientos. Lo que siguió después, es historia bien conocida por todos.

Cincuenta años han transcurrido desde ese día singular para el pueblo judío y sin parangón en la historia de la humanidad.

Ese día, la constancia había logrado completar el puente que, extendiéndose por dos mil años de largos sufrimientos, permitiría cruzar centurias de oscuridad y ocultamiento hacia un amanecer resplandeciente que iluminara el camino de la libertad.

* Palabras pronunciadas por el Dr. Jacob Carciente, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas en el Acto de Inauguración de la Octava Semana Sefardí de Caracas, 12 de Febrero de 1998



Jacob Carciente, entrega el nombramiento de Miembro Honorario del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas a Shlomo Ben Ami, en presencia de Abraham Botbol, Coordinador General de la 8a. Semana Sefardí. (Foto: J. Esparragoza)

Ese día, la nación judía se había liberado a sí misma. Los muros de los ghettos y las alambradas de los campos de concentración habían caído para siempre.

Ese día, las puertas que durante siglos estuvieron aherrujadas dejaron saltar sus aherrumbrados candados.

Ese día, hombres, mujeres y niños están pasando por esas puertas. En nuestra memoria retrospectiva todavía podemos oírlos cantar. Podemos ver el brillante resplandor que anima sus ojos con un fulgurante destello. Podemos sentir el despertar de los constreñidos espíritus en los cuerpos libres.

Ese día, en el alma del hombre y detrás de sus ojos se ha sentido un milagro. El milagro no sólo de que un pueblo ha vuelto a su estado libre, sino de que el pueblo judío ha vuelto a su tierra.

Señoras y señores:

Es en el ámbito de celebración del Jubileo del Estado de Israel que se proyecta la Octava Semana Sefardí de Caracas. Va dedicada a los precursores y a los que han hecho posible los logros que Israel hoy exhibe. A los que hicieron realidad un sueño y escribieron con letras de oro su historia contemporánea.

En el pasado reciente, conmemoraciones extraordinarias fueron dando lugar a las temáticas de las «Semanas» que el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas ha realizado desde 1982. Así, recordamos que éstas han estado consagradas a evocar los 850 años del nacimiento de Maimónides, los 500 años de la Expulsión de España, los 60 años de la Asociación Israelita de Venezuela, la recuperación de la lengua hablada por los sefardíes del norte de Marruecos. Y este año, el cincuentenario de la creación del Estado de Israel es el evento significativo que viene a protagonizarla, pues Israel es la confluencia de todas nuestras aspiraciones nacionales y religiosas, como pueblo y como individuos. Es el mar al que van a unirse todas las corrientes del pensamiento judío, el crisol de razas e idiosincrasias. Es la síntesis del poder creativo del pueblo judío.

Señoras y señores:

A lo largo del programa que hemos preparado para esta Semana, ustedes van a oír y ver desfilar un «Balance de Cincuenta Años» en la palabra erudita y analítica de nuestro invitado de honor, el Embajador Shlomo Ben-Ami. Se va a rendir homenaje a los que en nuestro país actuaron al frente

del Comité Venezolano pro Palestina Judía en el año 1947; vamos a conocer, a través de testimonios de personas que la vivieron, episodios de la Aliá clandestina; un film especialmente seleccionado nos hará participar en la inserción de las comunidades sefardíes en el crisol israelí y, como manifestación de ese espíritu venezolano que siempre ha manifestado su admiración por el estado de Israel, nuestra gran Soledad Bravo le dedicará lo mejor de su cancionero sefardí a cantar una noche a Israel.

Organizar una Semana como la que presentaremos no es tarea fácil ni individual. Es de reconocer aquí la gestión realizada por el Comité Organizador encabezado por Alberto Botbol y el apoyo recibido del Presidente de la A.I.V., David Bassan, así como la generosidad de la Empresa que ha patrocinado sin regateos todos los eventos que celebraremos.

A todos los presentes, quienes con su asistencia siempre nos dan aliento para continuar estas hermosas jornadas, como Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, me complace darles la más cordial bienvenida a esta Octava Semana Sefardí de Caracas.



EL VALLE



**SU LINEA AEREA CON LAS MEJORES
CONEXIONES Y HORARIOS DESDE LOS
ESTADOS UNIDOS Y EUROPA A ISRAEL**

**Consulte nuestras
tarifas promocionales**

**Para mayor información,
llame a su Agente de Viajes Amigo
o a nuestros teléfonos:**

762-9901 y 762-9902

FALLECIÓ GONZALO BENAÍM PINTO



Una de las últimas fotografías de Gonzalo Benaím Pinto, si no la última, realizada en ocasión de un almuerzo ofrecido por la A.I.V. al profesor Shlomo Ben Ami, el 12 de febrero de 1998, al inicio de la 8a. Semana Sefardí. En la gráfica, (de izquierda a derecha) José Benzaquen M., Moisés Carciente, Salomón Sión, Salomón Cohen, Moisés Garzón S., Gonzalo Benaím Pinto, Abraham Levy B., Shlomo Ben Ami y David Bassan. Foto: J. Esparragoza)

El lunes 09 de Marzo de 1998, la comunidad fue sorprendida por la triste noticia del fallecimiento del destacado líder comunitario, Dr. Gonzalo Benaím Pinto, ex-Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, ex-Presidente de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, cofundador de Hebraica y del Instituto Superior de Estudios Judaicos, educador, profesor universitario y hombre de ideas de avanzada en el quehacer comunitario y nacional.

El sepelio en el Panteón de la Asociación Israelita de Venezuela en el Cementerio del Este constituyó una multitudinaria expresión de pesar. El féretro se detuvo, en el trayecto al Camposanto, frente a la sede de la Asociación Israelita de Venezuela y en Hebraica, lugares donde los presentes le rindieron póstumo homenaje.

La Junta Directiva de la Asociación Israelita de Venezuela, en nombre de la comunidad, el Consejo Directivo del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y la Dirección y el Consejo Editorial de Maguen-Escudo, se unen al duelo de la familia Benaím y expresan su profundo pesar a su esposa Judith, sus hijas, hijos políticos, hermanos, sobrinos y demás familiares y amigos por la desaparición del ilustre dirigente y amigo, que ha dejado en la comunidad un ingente vacío, difícil de llenar.

Baruj Dayán haemet.



PÉSAME POR TI, HERMANO*

RABINO ISAAC COHEN

Pésame por tí, hermano;

Pésame mucho por tí, hermano, por tus nobles y profundas bondades;

Pésame por tantas ricas prendas que adornaban tu alma;

Pésame por tu vasto talento, por tu incansable actividad y por esa indómita energía, que no conocía imposibles, y no retrocedía ante obstáculos; y

Pésame muy particularmente por la A.I.V. que, en tu persona, sufre una pérdida tan grande como irreparable; ya no oímos tu voz dulce y persuasiva, tu verbo cálido y elocuente;

Mas no es este el momento de enumerar uno por uno, los importantes y variadísimos servicios prestados a nuestra Kehilá por el Dr. Gonzalo Benaím.

Recordaré Hebraica (Centro Social Deportivo), (Hebraica colegio), y comunidad. Instituciones que más entusiasmo le inspiraban; labores éstas que constituyeron el supremo ideal de su vida.

Quisiera iniciar mis palabras expresando en nombre de la junta directiva de la Asociación Israelita de Venezuela presidida por el Arq. David Basan Bali, en el mío propio, el tributo de admiración y gratitud a la persona del Dr. Gonzalo Benaím (Z'L), quien por la voluntad divina dejó este mundo hace apenas escasos siete días.

Sin embargo, permanece en nosotros el recuerdo de un hombre generoso y distinguido, de integridad absoluta, lleno de pasión por la justicia y por la protección de los desamparados y el amor a su comunidad. Estas características aparecían sencillas y naturales en él.

Cuando Rebí Yojanán ben Zacai pidió a sus discípulos que investigaran «Cual es el camino de un hombre debe seguir», todas las respuestas fueron expresadas en términos éticos. La respuesta que más le atrajo fue a la de Rebí Eleazar Ben Araj que dijo: «Un buen corazón», porque esta cualidad dijo el maestro, comprende todas las demás. Cuando el Talmud habla de las características de Israel, no lo hace únicamente en términos de las observancias y disciplinas rituales; más bien adopta criterios humanos. «Este pueblo (el pueblo judío) posee tres características que le distinguen: es misericordioso, modesto y realiza actos de bondad».

El «buen corazón» es, en efecto, el primer requisito talmúdico para que un individuo sea verdaderamente piadoso.

El hombre no tiene derecho a pasar por el mundo si no forma una familia, construye una casa y planta un árbol, dice nuestra tradición.

El Dr. Gonzalo Benaím (Z'L) cumplió con estas tres encomiendas de nuestros sabios: Fundó una familia con la señora Judith, esposa, compañera y amiga que siempre lo secundó, de cuya unión nacieron tres hijas. Creó un hogar judío basado en el amor, respeto y apego a las tradiciones y costumbres y plantó un árbol. La plantación de un árbol es el símbolo de permanencia y continuidad dándole importancia a nuestros valores eternos. Cimentó y transmitió a sus seres queridos un semblante que mostraba entusiasmo, interés y preocupación por el devenir común del hombre y de la humanidad, la de su familia, su comunidad y su país.

Dice el Talmud: Por muy sabio que seas, observa estas normas y te beneficiarás en el mundo venidero: Perdona a quien te hizo mal, educa a otros en la práctica del bien y sé humilde, ya que la humildad acompañada de la observancia es la conducta ejemplar que ha de tener todo judío, o sea, predicar a través del ejemplo.

* Palabras del Rabino Isaac Cohen en memoria del Doctor Gonzalo Benaím Pinto al conmemorarse los siete días de su fallecimiento.



Dos gestos característicos de Gonzalo Benaim Pinto. (Cortesía de N.M.I.)

Rabbí Meir, discípulo destacado de Rabbí Aquiba, nos enseñaba que la humildad no debe mostrarse solamente con los mayores de edad y superiores en inteligencia, sino aún con los inferiores. Esta cualidad hace alejar al hombre del orgullo y aprender de los mas jóvenes y menos sabios que él.

Su gran virtud fue la de concebir y realizar. Su mundo era un mundo de acción; defendía sus conceptos con la fe de los que piensan que batallar es producir, que luchar es vencer.

Su tuviera que resumir en una sola palabra lo que caracterizó su vida, sería la humildad; ofreció y enseñó amor, no hizo mal a nadie y sirvió con verdadero espíritu judío a sus semejantes. Como dijera el rey salmista: «Quien hace propias estas cualidades, no será olvidado jamás». Su recuerdo permanecerá eternamente en el corazón de todos aquellos que le conocimos.

Quisiera en estos momentos hacer llegar nuestras palabras de gran pesar a la familia Benaim y dejarles saber que siempre la Asociación Israelita de Venezuela y un servidor, estaremos con ustedes para aportarles nuestra humilde guía y ayuda espiritual con amor y sinceridad.

Es para todos consuelo supremo que las acciones de mérito singular que llenaron la vida de este cumplido caballero y hombre de bien, no se perderán en el olvido.

Solo me queda implorar al Altísimo por el eterno descanso de su alma; consuelo a su esposa, hijos, nietos, hermanos y demás familiares de quienes se ha separado físicamente, y que Dios le otorgue un sitio entre los privilegiados de su Reino. Amén.



CONCEPTOS Y VALORES DEL JUDAÍSMO

VI. LOS MANDAMIENTOS

JOSEPH D. BENMAMAN, Ph.D.

Professor Emeritus

Medical University of South Carolina

Especial para Maguen-Escudo

נִיקַח סֵפֶר הַבְּרִית נִיקַח אֶת
הַעֵם נִיאָמְרוּ כָּל אֲשֶׁר דִּבֶּר
ה' נַעֲשֶׂה וְנִשְׁמָע

*Y (Moshe) tomó el libro del Pacto
y lo leyó a oídos del pueblo, el cual
dijo: Haremos todo lo que el
Eterno ha dicho, y comprenderemos.*

Parashat Mishpatim

Éxodo 24.7

Introducción

El propósito de los mandamientos (mitzvot) es regular nuestra conducta diaria y así desarrollar el carácter personal que Dios asignó a los Hijos de Israel, עם סגולה (Am Segulá, el Pueblo Elegido). Este título no implica superioridad sino elección de los Hijos de Israel con la obligación de seguir los dictados de la Torá y ser un ejemplo para las naciones del mundo como leemos en Parashat Vaethanan, Deuteronomio 7.6:

לִהְיוֹת לָךְ עַם סָגוּלָה מִכָּל הָעַמִּים
אֲשֶׁר עַל פְּנֵי הָאֲדָמָה

Para ser para Él un pueblo especial
más que todos los pueblos que están
sobre la tierra

Por lo tanto debemos cumplir los mandamientos que constituyen el componente esencial de la Torá. Las mitzvot definen la relación entre Dios y el pueblo de Israel. Sin mandamientos, la Torá no existiría. Las mitzvot requieren que el hombre ha de convertir la palabra de Dios en acción, como leemos en Parashat Nitzavim, Deuteronomio 30.14:

Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas

Estudiamos en el Talmud (Seder Nezikin, Masefet Makkot 23b), que Rabbi Simlai dijo que 613 mandamientos fueron comunicados a Moshe Rabbeinu en Sinai, 365 negativos correspondientes a los días del año solar, y 248 positivos correspondientes a las partes del cuerpo humano. Estos mandamientos se llaman en hebreo פְּרִיטֵי תַרְיָג מִצְוֹת (Taryag Mitzvot, Los 613 mandamientos).
ת = 400; ר = 200, י = 10; ג = 3. Total = 613.

En la revelación de la Torá Dios entregó los עֲשֶׂרֶת הַדְּבָרִים Aseret Adiberot, que muchos llaman Los Diez Mandamientos. Éste es un nombre inapropiado pues Aseret Adiberot significa Las Diez Palabras o Los Diez Principios. Según la Mishná (Seder Kodashim, Masefet Tamid 5:1), Los Diez Principios eran recitados en el Templo de Jerusalén cada día, pero esto dejó de practicarse por orden de las autoridades rabínicas. Los hajamim no querían dar una importancia especial a

Los Aseret Adiberot para no proporcionar a los *Minim* (herejes) la oportunidad de sostener que solamente estos diez mandamientos fueron entregados a Israel en Sinai.

La religión de Israel afirma la unidad de Dios que es el Creador del universo. Aceptar Su realidad y existencia implica percatarse de los beneficios que Él imparte a Sus criaturas por lo que sentimos gratitud por Su ayuda. Esto determina la obligación de servir a Dios. El servicio de Dios se define como la sumisión del beneficiario al Benefactor que expresa pagando por los favores recibidos en la medida de sus posibilidades que es la expresión de su reconocimiento por medio de alabanzas, acción de gracias y observancia de la Ley de Dios. Este es el servicio de Dios incitado por el intelecto.

La observancia de la Ley es el cumplimiento de los mandamientos que el judaísmo identifica con la voluntad de Dios. No servimos a Dios si no obedecemos Sus *mitzvo*t. El significado verdadero de los mandamientos pierde su sentido cuando no se cumplen con la intención de seguirlos porque son una expresión de lo que Él espera de nosotros. Cumplir las *mitzvo*t con el propósito de satisfacer otros deseos o intereses que podamos tener (especulación filosófica, bienestar físico, espiritual o social, motivos psicológicos) no representa la razón genuina por la cual los mandamientos deben cumplirse. La observancia de los mandamientos expresa el servicio de Dios lo que significa que aceptamos Su soberanía.

La obligación de cumplir los mandamientos

El judaísmo enseña que el propósito de la vida es el cumplimiento de los mandamientos. En un artículo anterior señalamos que la religión de Israel sostiene que la acción es más importante que la creencia. Aunque ambas son necesarias, *Hazal* (los rabinos del Talmud) sostiene que la acción es preferible a la creencia. *שמירת מצוות* (*Shemirat Mitzvo*t, el cumplimiento de los mandamientos) es el principio fundamental del judaísmo. Las *mitzvo*t son instituciones establecidas por Dios que concretan nuestra individualidad espiritual. La espiritualidad de la vida judía tiene como base primordial la relación entre el hombre y Dios. Esta relación tiene su origen en el *Berit* (pacto) de Dios con Abraham reforzado con el *Berit de Sinai* entre Dios e Israel en los cuales el Creador reveló Su voluntad al patriarca y al pueblo judío. Esta voluntad fue expresada en forma de mandamientos que constituyen las obligaciones impuestas por Dios y aceptadas por los Hijos de Israel que son llamados por esta razón *Bene Berit* (Hijos del Pacto). Leemos la propuesta del Pacto ofrecido por Dios en Éxodo 19.3-7. Sigue la aceptación por parte del pueblo, antes (Éxodo 19.8) y después (Éxodo 24.7) de la entrega de los mandamientos.

Fue después de que Israel aceptó la primera vez, que Dios transmitió los mandamientos. Por lo tanto, los judíos deben cumplir la Ley de Dios. La Torá fue revelada directamente por Dios, sin intermediarios, lo que asegura que la Torá es eterna, para siempre. No puede ser cambiada por los descendientes de los que la aceptaron pues fue dada para todas las generaciones. Es el patrimonio de Israel.

Después de la revelación de Sinai, Israel aceptó por segunda vez el Pacto con Dios pronunciando las famosas palabras *נעשה ונשמע* (haremos y comprenderemos). Los rabinos interpretan estas palabras como la máxima y verdadera aceptación del Pacto de Sinai demostrando su fe en Dios. Esta declaración es sumamente interesante y merece un estudio detallado. Examinaremos tres interpretaciones de estas palabras.

La primera explicación es la más aceptada por los rabinos que sostienen que al pronunciar estas dos palabras, los hijos de Israel se comprometieron a cumplir antes de comprender lo que Dios les dijo. Es decir que antepusieron la acción a la comprensión. Esta es la actitud del judaísmo que muestra la responsabilidad del Pacto entre Dios e Israel.

Estudiando los mandamientos, observamos dos aspectos que merecen ser considerados: Las razones por las cuales fueron ordenados y el cumplimiento de los mismos. En la declaración de aceptación de Israel, el orden de importancia de estos aspectos es el cumplimiento en primer lugar antes de buscar las razones para comprender el significado de los mandamientos. Ambos aspectos son importantes pero el cumplimiento tiene preferencia sobre la comprensión. Nuestra religión considera seguir esta perspectiva pues haciéndolo así expresamos que el juicio de Dios, lo

que Él determina, debe ser respetado en primer lugar. Haciéndolo al contrario, es decir, no cumplir los mandamientos hasta que los comprendamos, sería reconocer que nuestra inteligencia es superior a la del Creador. La conclusión de esta explicación de **נעשה ונשמע** es que el razonamiento no debe condicionar el cumplimiento.

Nuestros rabinos afirman que si se conocen las razones de todos los mandamientos no hay mérito en su cumplimiento. Si comprendemos el significado y placer de lo que Dios dice, entonces obedeceríamos la palabra de Dios con todo el placer y anhelo con los cuales seguimos los placeres temporales. Debemos obedecer por amor a Dios y creencia en Él aunque nuestro intelecto no alcance la comprensión. Si cumplimos las mitzvot con esta actitud demostramos creencia y confianza en que el cumplimiento de los mandamientos resultará finalmente en la comprensión de los mismos. **שמחה של מצוה** (*Simha shel mitzvá*, la alegría del mandamiento) en sí es su cumplimiento porque Dios lo ordenó. Esta es la actitud que debemos seguir.

La segunda interpretación de **נעשה ונשמע** es la de algunos filósofos judíos modernos como Spinoza y Mendelsohn. Opinan que lo más importante del judaísmo es la acción. Manifiestan que el judaísmo no es una filosofía sino un sistema de vida. Exige acción y si lo deseamos, podemos buscar la comprensión. Pero comprender no es tan importante como actuar.

La tercera explicación es la del famoso comentarista bíblico Rabbi Pinhas Hacohen Peli, uno de los más sobresalientes maestros del judaísmo de nuestros tiempos. Rabbi Peli fue profesor de Pensamiento Judío en la Universidad de Ben Gurion de Neguev, Israel. Falleció en 1989.

En referencia a la opinión de Spinoza y Mendelsohn, el profesor Peli expone brillantemente su razonamiento, preguntando ¿Es el significado verdadero de la Torá concentrarse en la acción? ¿Es la Torá definida como ley, como los judíos interpretan esta palabra según las primeras traducciones griegas o considerar que el verdadero significado de la palabra Torá es enseñanza que incluye no solamente la ley (halajá) que debe ser cumplida, sino también aggadá, que debemos oír, comprender?

Peli afirma que la verdadera respuesta judía a estas cuestiones es reconocer que el judaísmo consta de halajá (acción) y aggadá (oír, comprender). Las dos existen juntas. ¿Cuál de las dos, acción y comprensión tiene prioridad?

Estudiemos con cuidado la narración bíblica de las dos Parashiyot, Yitró y Mishpatim. Primeramente leemos que Dios ordena a Moshe Rabbenu (Éxodo 19.3):

**כֹּה תֹאמַר לְבֵית יַעֲקֹב
(תִּגִּיד לְבָנֵי יִשְׂרָאֵל**

*Así dirás a la casa de Jacob, y
anunciarás a los hijos de Israel.*

A continuación (Éxodo 19.5):

**נְעִשָׂה אִם שְׁמוֹעַ תִּשְׁמְעוּ
בְּקוֹלִי וְשָׁמַרְתֶּם אֶת בְּרִיתִי
(וְהִייתֶם לִי סֻגָּלָה מִכָּל הָעַמִּים**

*Ahora, pues, si diéreis oído a Mi voz y
guardáreis Mi pacto, vosotros seréis Mi
tesoro especial sobre todos los pueblos...*

Dios especificó que el requisito condicional era «...si diéreis oído a Mi voz». La respuesta dada por Israel a este mensaje, antes de la entrega de los mandamientos, fue (Éxodo 19.8):

Y todo el pueblo respondió a una y dijeron:
«Todo lo que Dios ha dicho, haremos».

Antes de que los mandamientos fueran dados, Israel declaró obedecer lo que Dios dijera. Observemos que Dios les exhorta a oír y comprender (**שְׁמוֹעַ**) y ellos responden **נַעֲשֶׂה** (haremos). Prefieren la acción (hacer) a la comprensión. Mendelsohn y Spinoza sostienen que al decir

esto, los hijos de Israel expresaron su deseo de aceptar una religión que se base en la ley, un modo de vida y no un modo de pensamiento, creencias y opiniones.

Debemos indicar que שמע en hebreo significa no solamente escuchar sino también comprender, alcanzar conocimiento, identificar inteligentemente como en

שמע ישׂראל ה' אֱלֹהֵינוּ ה' אֶחָד

*Escucha y comprende Israel, Hashem
es nuestro Dios, Hashem es Uno.*

En el mismo verso Éxodo 19.8, leemos:

Y Moisés refirió a Dios las palabras del pueblo

Según Rabbi Peli, Dios no aceptó esta respuesta (Éxodo 19.9):

*Entonces Dios dijo a Moisés: He aquí, Yo vengo a ti en una nube espesa, para
que el pueblo oiga mientras Yo hablo contigo.*

Parece que Dios exige que el pueblo oiga y comprenda y no solamente haga. Después Dios entrega los עשרת הדברות (Aseret Adiberot, Los Diez Principios) que son la fundación de una conducta religiosa y moral así como otros mandamientos y leyes. (Éxodo 20.1-17).

Después de la entrega de los mandamientos, los hijos de Israel aceptan oír y comprender (Éxodo 24.7):

נִקַּח סֵפֶר הַבְרִית וַיִּקְרָא בְּאָזְנֵי
הָעָם וַיֹּאמְרוּ כֹל אֲשֶׁר דִּבֶּר
ה' נַעֲשֶׂה וְנִשְׁמָע

*Y (Moshe) tomó el libro del Pacto
y lo leyó a oídos del pueblo, el cual
dijo: Haremos todo lo que el
Eterno ha dicho, y comprenderemos.*

Finalmente con estas palabras el pueblo expresó su deseo de no solamente actuar pero también comprender.

La conclusión de la explicación de Rabbi Peli es que נַעֲשֶׂה וְנִשְׁמָע (hacer y comprender) no son en este caso dos palabras independientes una de otra. Las dos constituyen una sola unidad. Deben traducirse así: Haremos y comprenderemos, comprender al hacer y hacer al comprender. Simultáneamente. Si todo lo que Dios quería era obediencia ciega, Él habría creado robots, personas mecánicas y no seres humanos a los que dotó de libre albedrío con inteligencia para comprender y corazones para sentir.

Rabbi Samson Raphael Hirsch (1808-1888) líder del judaísmo ortodoxo alemán del siglo XIX y defensor del judaísmo tradicional junto con una educación moderna y autor de la obra «Dieci-nueve cartas sobre el judaísmo» explica al final de la carta número 18 cual debe ser el método de estudio y aceptación de la Torá. Manifiesta que existen dos revelaciones divinas: la Naturaleza y la Torá. Indica que los fenómenos de la Naturaleza son hechos indiscutibles cuya explicación buscamos. No podemos demostrar estos hechos por medio de pruebas abstractas o suposiciones. Es necesario examinar con atención las observaciones que poseemos del hecho natural objeto de nuestro estudio y las leyes y condiciones que lo determinan, así como sus relaciones con los demás hechos para llegar a una explicación clara de su realidad. La existencia de estos hechos no depende de nuestra investigación y hallazgos.

De igual modo, los estatutos de la Torá deben ser la Ley para nosotros ya que como los fenómenos naturales existen independientemente de nuestras indagaciones acerca de la explicación de su propósito y razón de ser. Los mandamientos de la Torá deben ser estudiados también como los fenómenos naturales para llegar a una clara explicación de su realidad y no basándonos en demostraciones abstractas o suposiciones. La conclusión es que el cumplimiento de los mandamientos no debe depender de nuestra investigación. Debemos tener en cuenta que el

motivo fundamental de nuestra obligación de cumplir las mitzvot no es porque reconocemos su valor lógico y moral sino porque fueron ordenadas por Dios. Nuestros rabinos afirman que los mandamientos de la Torá constituyen la obligación de Israel y Su voluntad es la única base sobre la cual descansa esta obligación.

Las razones de los mandamientos

Todos los mandamientos deben cumplirse. La Torá da razones para algunos mandamientos pero, en general, no lo hace porque si estableciera razones para cada mandamiento, muchos no cumplirían los mandamientos porque podrían creer que estas razones no eran aplicables para ellos y así creerían que su acción de no cumplirlos estaría justificada.

El hecho de no poder interpretar el misterio de la vida demuestra que la comprensión humana es limitada para explicar todo lo que nos rodea. Este es el motivo racional por el cual el hombre cree en una inteligencia superior que gobierna el universo. Siendo esto así, debemos obedecer todos los mandamientos que la Torá nos obliga cumplir y no solamente aquéllos que comprendemos. No encontrar una explicación para ciertos mandamientos es debido a los límites de nuestra inteligencia. Por este motivo no podemos justificar un desacuerdo con los preceptos que no llegamos a comprender. Consecuentemente, debemos obedecer los mandamientos, todos, porque fueron ordenados por Dios. Este es el punto de vista del judaísmo que sostiene que el cumplimiento de las mitzvot es la voluntad de Dios. Sin embargo, esto no quiere decir que no debemos buscar las razones por las cuales los mandamientos fueron dados. Hemos de distinguir entre cumplimiento de las *mitzvot* y buscar las razones por las cuales éstas fueron ordenadas. Son dos nociones diferentes. La necesidad de razonar la lógica de los motivos de las mitzvot no condiciona su cumplimiento. En primer lugar debemos cumplir los mandamientos como está dicho (Deuteronomio 26:16):

*El Eterno tu Dios te manda hoy que cumplas
estos estatutos y decretos; cuida, pues, de
ponerlos por obra con todo tu corazón y con
toda tu alma.*

Podemos leer palabras similares en Levítico 18:4.

El cumplimiento de los mandamientos es independiente de la investigación que emprendamos para encontrar las razones de las *mitzvot*. Esta investigación puede o no tener éxito. Sea cualquiera de los dos, es decir, encontremos o no encontremos las razones que buscamos, repetiremos que los mandamientos fueron ordenados por Dios y si queremos servirle, debemos obedecer. Esto constituye la base fundamental de la obligación de cumplir los mandamientos.

La mayoría de los rabinos de los tiempos del Talmud no eran partidarios de buscar las razones de las *mitzvot*. Afirmaban que los mandamientos habían sido ordenados por Dios para perfeccionar el carácter de las personas. Los rabinos de la Edad Media dedicados al estudio de la filosofía religiosa buscaban explicaciones del significado del texto bíblico investigando las razones de los mandamientos, *טעמי המצוות*, sosteniendo que primeramente la obligación era cumplirlos pues constituían la voluntad de Dios y después indagar sobre las razones. El motivo de esta investigación era para acercarse más a Dios y así enriquecer espiritualmente nuestras vidas. Otros buscaban las razones porque querían explicarlas para contrarrestar los ataques a las creencias del judaísmo. De cualquier forma todos estos pensadores medievales interpretaban que el mandato de Dios y Yeoshua se refiere a ambos aspectos, la observancia y las razones por las cuales Dios ordenó las leyes de la Torá. Leemos en Yeoshua 1:8:

לא ימוש ספר התורה הזו
מפיך והגית בו יומם ולילה
למען תשמר לעשות ככל
הכתוב בו כי אז תצליח את
דרכך ואז תשכיל

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Según esto, tenemos la obligación de obedecer y comprender a Torá cuyas leyes regulan nuestra vida. Es nuestro deber estudiar y comprender los mandamientos, además de cumplirlos. Como pedimos a Dios en la oración *עולם אהבת עולם* antes de empezar la *שמע* del servicio de la mañana:

אָבִינוּ אַב הַחַיִּים הַמְּרַחֵם
נָא עָלֵינוּ וְתֵן בְּלִבֵּנוּ בִּינָה לְהַבִּין
לְהַשְׁפִּיל לְשִׁמוֹעַ לְלַמּוֹד וּלְלַמֵּד
לְשִׁמּוֹר וּלְעֲשׂוֹת וּלְקַיֵּם אֶת כָּל
דְּבָרֵי סֵפֶר תּוֹרָתְךָ בְּאַהֲבָה
(הָאֵל עֵינֵינוּ בְּתוֹרָתְךָ וְנִבְקֶה
לִבֵּנוּ בְּמִצְוֹתֶיךָ)

Padre nuestro, padre piadoso, Tú que te compadece, te rogamos apiádate de nosotros y pon en nuestro corazón inteligencia para comprender, discernir, oír, aprender, enseñar, guardar, observar y practicar todas las palabras de Tu ley, con amor. Ilumina nuestros ojos con Tu ley, haz que fijemos nuestro corazón en Tus mandamientos.

Maimónides trata extensivamente de todos los aspectos de los mandamientos en varias de sus obras, especialmente las siguientes:

- 1) *Sefer Ha-Mitzvot* (Libro de los Mandamientos);
- 2) *Mishné Torá*: volumen 1, *Sefer Hamaddá* (Libro del Conocimiento), Sección *Hiljot Yesode Ha-Torá* (Leyes relativas de los fundamentos de la Torá); volumen 8, *Sefer Avodá* (Libro del Servicio) y volumen 9, *Sefer Korbanot* (Libro de las Ofrendas);
- 3) 24 capítulos de la *Guía para los Perplejos*, parte tercera, están dedicados al estudio de los mandamientos.

Encontrar las razones de los mandamientos da un mayor significado al cumplimiento de los mismos. Maimónides manifiesta que el judío observante debe buscar los motivos de las *mitzvot*. Afirma que cada mandamiento tiene una razón individual por la que fue ordenado y es nuestro deber buscar esta razón explicando que el cumplimiento no debe depender de esta investigación. Leemos en el *Mishné Torá*, volumen 8, *Sefer Avodá* (Libro del Servicio), Sección *Hiljot Me'ilá* 8.8 (Transgresiones):

Es propio del hombre meditar en las leyes de nuestra Santa Torá y conocer el más profundo significado en todo lo que depende de su habilidad, pero uno no debe tratar ligeramente una ley para la que no encuentra una razón o un motivo y no debe rebelarse para no quebrantar la ley.

Maimónides opina que todos los mandamientos fueron dirigidos por la sabiduría de Dios y tienen un propósito cierto, consecuentemente, existe una razón para cada uno de los preceptos.

Aún en el caso de los hukim es nuestro deber buscar las razones para tratar de comprenderlos como Maimónides afirma en el volumen 9, *Sefer Korbanot* (El libro de las Ofrendas), Sección *Hiljot Temurá* 4:13 (Ofrendas de sustitución):

וכל מה שאתה יכול לתן
לו טעם תן לו טעם

Debes hacer todo lo que sea posible hacer para encontrar una razón (para explicar los hukim [ordenanzas, estatutos]).

Maimónides manifiesta que la sabiduría del rey Salomón le permitió conocer la mayoría de las razones de los *hukim* y que aunque no nos podemos comparar con el rey sabio debemos, no obstante, hacer lo mismo que él hizo: tratar de buscar las explicaciones de los *hukim* de acuerdo con nuestra capacidad. En *Hiljot Temurá* 4.13, añade:

La Torá siempre penetra en los más remotos accesos de los pensamientos del hombre, tendencias e impulsos [...] conoce, por lo tanto que la mayoría de las leyes de la Torá son consejos de significado profundo que son dados a nosotros por el Gran Consejero para perfeccionar nuestros pensamientos y rectificar nuestras acciones como dice Mishlé (Proverbios 22.20-21): Seguramente te he escrito (en la Torá) excelentes cosas en consejo y en conocimiento para hacerte saber la autenticidad de las palabras de la verdad a los que te enviaron.

Isidor Grunfeld, dayan de Londres hasta 1965, en su excelente introducción a su traducción de *Horeb* de Sansón Rafael Hirsch, se refiere a los *hukim* citando un comentario de Rabbi Moshe Leib Leitch Rosenbaum discípulo de Hatam Sofer, en su *Comentario a la Torá* sobre Salmos 119.155:

נחוק מרשעים? שיעור
כי תקיף לא נדשו

La salvación está lejos de los malvados porque no buscan tus estatutos

En el capítulo 26 de la tercera parte de la *Guía para los Perplejos*, Maimónides hace una clara distinción entre los mandamientos diciendo que existen dos clases de *mitzvot*; *mishpatim* (juicios, leyes) y *hukim* (ordenanzas, estatutos). Los *mishpatim* son aquéllos cuyo provecho es fácil de explicar como la prohibición de asesinato y robo. Los *hukim* son aquéllos cuya utilidad no comprendemos como la prohibición de usar ropa hecha con una mezcla de lana y lino (שעטני) y el mandamiento de no cocinar o comer juntos carne y leche.

Tenemos un clásico ejemplo de huká (singular de *hukim*), un prototipo de הקטת התורה en *Parashat Hukat* (Números 19:1-22). Se refiere a la purificación con las cenizas de la vaca roja (פנה אדמה). Este mandamiento es muy difícil de ser comprendido por el intelecto humano. Se trata de la purificación personal de alguien que ha sido impurificado por contacto con un cadáver. Las instrucciones del proceso requieren que el sacerdote debe rociar con agua que contiene las cenizas de una vaca roja degollada y quemada. Lo paradójico de este mandamiento es que estas cenizas purifican al inmundo e impurifican al limpio. El que quema la vaca, el que arroja madera de cedro e hisopo y escarlata, así como el que recoge las cenizas quedan impurificados. Deben purificarse por medio de inmersión en agua y esperar hasta la noche para estar puros otra vez. Por otra parte, este agua con cenizas rociada sobre los impuros por contacto con un cadáver, los purifica.

מטרה את הטמאים
מטמא את הטהורים

Leemos en el *Midrash Bemidbar Rabba*, capítulo 9, sección 3, en su interpretación de "ואת הקטת התורה" (*Esta es la ordenanza de la Ley*), que el rey Salomón comprendió el razona-

miento de toda la Torá excepto el misterio de אֲדָמָה פְּרָה y abandonó la esperanza de comprenderlo, diciendo (Eclesiastés 7.23):

אֲמַרְתִּי אֲחֻקְמָהּ (הִי רְחוּקָה מִמֶּנִּי)

Seré sabio; pero la sabiduría se alejó de mí.

Hayim Ben Moshe Ibn Attar (1696-1743) un rabino de Sale, Marruecos, autor de *Or Hayyim*, comentario de la Torá, explica:

El cumplimiento de una *mitzvá* a pesar del hecho de que no tenga base aparente racional humana es equivalente a la observancia de toda la Torá. El cumplimiento de una *mitzvá* aparentemente no racional es testimonio de una fe inmutable y deseo de cumplir los mandamientos de Dios.

Con estas palabras, Rabbi Hayim quiere decir que una persona que cumple una *mitzvá* no demuestra su obligación de obedecer la voluntad de Dios si observa esta *mitzvá* porque razona que lo debe hacer y no porque Dios lo ordenó así. Es cumpliendo los *hukim* cuyo razonamiento no alcanza cuando uno demuestra verdaderamente que obedece la voluntad de Dios. La obediencia de los *hukim* demuestra la subordinación a Dios.

Los *mishpatim* son mandamientos de carácter racional que si no hubieran sido ordenados por la Torá, la inteligencia humana habría llegado a la conclusión de que debían establecerse para el buen funcionamiento de la sociedad. Los *hukim* se consideran como mandamientos cuya comprensión está más allá del entendimiento humano. Los *mishpatim* son nuestras obligaciones hacia los demás por lo que parecen más inteligibles que los *hukim* que representan nuestras obligaciones hacia Dios. En su obra *Horeb*. Una filosofía de las observancias y leyes judías, Rabbi Sansón Rafael Hirsch concluye con las siguientes palabras al terminar su presentación de las leyes dietéticas (מאכלות אסורות) :

Todas estas meditaciones son especulaciones y quizás resultan de la falta de discernimiento de la verdadera naturaleza de las cosas. Sea como sea, una cosa es cierta: Por encima de toda especulación humana se alza la Torá, la ley de la vida de Israel, eterna e inmutable como las leyes por las cuáles los astros se mueven en el cielo y las semillas crecen en la tierra. El mismo Dios que estableció las leyes de la Naturaleza también promulgó las leyes que Israel debe seguir usando su libre albedrío. Y de igual modo que las leyes de la Naturaleza son inalterables, a pesar de la opinión de algunos, así todas las especulaciones sobre las leyes de la Torá pueden ser solamente una ilustración de nuestra mente pero nunca la causa de su validez porque la causa causarum de las leyes de la Naturaleza así como las leyes de la Torá es... Dios.

Leemos una historia interesante en el *Midrash Bemidbar Rabba*, capítulo 19, sección 8:

Un idólatra preguntó a Rabbi Yohanan Ben Zakkai: «Los ritos que tú practicas relativos a la vaca roja parecen brujería. Traes una vaca, la quemas y recoges sus cenizas. Rocías dos o tres gotas sobre uno de vosotros que está impurificado por contacto con un cadáver y dices: "Estás limpio".» Rabbi Yohanan Ben Zakkai le dijo: «¿Has estado alguna vez poseído por un demonio?» El idólatra contestó: «No.» «¿Has visto a alguien poseído por un domino?» El dijo: «Sí.» «Y qué haces en este caso?» «Traemos hierbas y las quemamos, y ponemos el humo bajo él, echamos agua sobre él y el demonio sale de su cuerpo.» Contestó Rabbi Yohanan: «Deja tus oídos oír lo que tu boca ha dicho. El espíritu del impuro es lo mismo que tu demonio. Le rociamos con las aguas de purificación y el espíritu se marcha del cuerpo.»

Después que el idólatra se fue, los discípulos de Rabbi Yohanan le dijeron: «Maestro, a él le diste un pretexto improvisado pero ¿qué clase de explicación vas a darnos a nosotros?» El contestó: «¡Por vuestra vida! No es el muerto que impurifica ni el agua que purifica pero el Santo Bendito sea Él, dijo: "Este es un

estatuto que he dictado, un decreto que he proclamado. No estáis autorizados a quebrantar este decreto”.

La religión de Israel se desarrolló desde la revelación de Sinai. La Torá ha sido desde entonces la guía individual y nacional del pueblo judío.

Dios dijo a *Moshe Rabbenu* (Éxodo 19:5) que los hijos de Israel serían Su Pueblo Elegido si condujeran sus vidas con pureza y su lealtad hacia Él fuera inalterable. Esta lealtad debe manifestarse por medio de la observancia de los mandamientos.

Para terminar diremos que la misión del judaísmo en esta vida, tal y como Dios lo ha señalado, es formar una sociedad ideal cuya conducta sirva de ejemplo a la Humanidad. Los mandamientos fueron dados como normas para seguir este sistema de conducta. Por esta razón, el mayor propósito de la vida para el judío observante es **שמירת מצוות**, el cumplimiento de los mandamientos de la Ley de Dios.

REFERENCIAS

1. Nachum Amsel: *The Jewish Encyclopedia of Moral and Ethical Issues*. Jason Aronson Inc. Northvale, NJ, 1996.
2. Samson Raphael Hirsch: *The Nineteen Letters of Judaism*. Feldheim Publishers, New York, 1969.
3. Samson Raphael Hirsch: *Horeb. A philosophy of Jewish law and observances*. The Soncino Press, New York, 1994.
4. Norman Lamm: *Faith and Doubt. Studies in traditional Jewish thought*. Ktav Publishing House Inc. New York, 1986.
5. Rabbi Chaim Lindenblatt. Comunicación personal. Diciembre 1997. Charleston, South Carolina.
6. «Mishnah and Talmud.» In: *The CD-Rom Judaic Classics Library*. Version II. The Soncino Talmud. Include Talmud and Bible in Hebrew and English. Davka Corporation, Chicago, 1996.
7. Midrash Rabbah. (10 volumes). *Bemidbar Rabbah*. (Volume VI, Numbers II). The Soncino Press, New York, 1983.
8. *Olat Tamid, Seder Tefilot*. Libro de Oraciones. Minhag Sefardí. (En hebreo). Publicado por Shelomo Bilforti y asociado, Livorno, 1893.
9. Maimónides: *Sefer Ha-Mitzvot*. (The Book of Commandments). Translated by Chavel. (2 volumes). The Soncino Press, London, 1967.
10. Maimónides: *Mishneh Torah*. Volume I, Sefer Hamaddah, Hiljot Yesode Ha-Torah. Feldheim Publishers, New York, 1974.
11. Maimónides: *Mishneh Torah*. Volume 8, 8, Sefer Avodah, Hiljot Me'ilah. In Isadore Twersky: A Maimónides Reader. Behrman House Publishers, New York, 1972.
12. Maimónides: *Mishneh Torah*. Volume 9, Sefer Korbanot, Section Hilkhot Temurah. In Isadore Twersky: A Maimónides Reader. Behrman House Publishers, New York, 1972.
13. Maimónides: *The Guide for the Perplexed*. Translated by M. Friedlander. Dover publications Inc. New York, 1956.
14. Ephraim Urbach: *The Sages*. (Their concepts and beliefs). Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts, 1987.
15. Pinchas H. Peli: *Torah Today*. (A renewed encounter with Scripture). B'nai B'rith Books. Washington, D.C. 1987.
16. *Tehillim*. (2 volumes). Translation and commentary of the Book of Psalms by Avrohom Haim Freuer. The ArtScroll Tanach Series, New York, 1985.

BIBLIOGRAFÍA

Otras obras recomendadas

1. Arthur Cohen and Paul Mendes-Flohr: *Contemporary Jewish Religious Thought*. Chapter: Commandments by Yeshayahu Leibowitz. The Free Press. A division of Macmillan, New York, 1987.

2. Hayim Halevy Donin: *To Be a Jew*. Basic Books. New York, 1001.
3. Bachya ibn Pakuda: *Hobot Alebabot*. Duties of the heart. Translated by Daniel Haberman. Feldheim Publishers, New York, 1996.
4. *Encyclopaedia Judaica* (16 volumes). Volume 5, page 760. Keter Publishing House Ltd. Jerusalem, 1972.
5. Alfred Kolatch: *This is the Torah*. Jonathan David Publishers. Middle Village, NY, 1988.
6. Ronald Isaacs: *Mitzvot* (A source book for the 613 commandments). Jason Aronson Ltd. Northvale, NJ, 1996.
7. Aaron Halevy of Barcelona: *Sefer Ha-Hinuch*. (The Book of Mitzvah Education). 5 volumes. Feldheim Publishers, New York, 1978.



CORTESIA DE:

Aaron Cohen S.
 Moisés Bencid Wahnon
 Isaac Garzón Ch.
 Abraham Guenoun C.
 Moisés Chocrón L.
 Isaac Serfaty Levy
 Alberto Franco T.
 Moisés Levy Benaim
 Jacob Guenoun C.
 Alfonso Soued B.
 Papelería La Órbita
 Jaime Cohén Toledano
 Amram Nahón
 Rafael Encaoua S.
 Jimmy Knafo
 José Almosny B.
 Rubén Farache
 José Benbunan
 David Bassan B.
 Sady Cohén Zrihen
 José Chocrón Benarroch
 David Cohén Corcia
 Salomón Cohén B.

La Piñata, C.A.
 David Suiza
 Samuel Cohén Serfaty
 Lucy y Abraham Benarroch
 Simón Benhayón A.
 Samuel Hayón Melul
 Mauricio Bentatar F.
 Ferrería El Clavo, C.A.
 V. Jaime Battan
 Messod Encaoua
 Habib Hazán B.
 Yves Harrar
 Moisés Benatar C.
 Isaac Gabizón
 Abraham Botbol Hachuel
 Moisés Carciente
 Isaac Garzón Z.
 Alberto Belecen B.
 Moisés Israel S.
 Jacob Carciente
 Alegría y Moisés Garzón
 Moises Nessim Sh.
 Jacob Serruya B.

Amram Cohén Pariente
 Pinhas Cohén Toledano
 Jimmy Benarroch
 Aquiba Benarroch Lasry
 Raymondo Botbol
 Construtora I.D.B.
 Saadia Anidjar L.
 José Benzaquén Murcián
 David Bittan O.
 Sady Sultán Bendayán
 Juan Gallego
 David Cohén G.
 Samuel Cohén Cohén
 León Almosny B.
 Elías Garzón Serfaty
 Samuel Guenoun
 Ena y Elieser Rotkopf
 Messod Benzaquén L.
 Gabriel Bentata
 Yamín Benhamú Chocrón
 Miguel Levy S.
 Habib Levy S.



MONTAIGNE

Y SEFARAD

Peter Soehlke

Profesor del Departamento de Ciencias Políticas
USB

ENFOQUE Y PROPÓSITO DE MONTAIGNE

En un anterior estudio de mayor envergadura, concluido para el Quinto Centenario y próximo a publicarse por el Instituto de Altos Estudios de América Latina con el título *El Nuevo Mundo en la visión de Montaigne o los albores del Anticolonialismo*, hemos tratado de poner en evidencia que la temática novomundista bien puede y debe considerarse como una de las líneas de fuerza de sus *Ensayos*, pues 18 de 107 subdivisiones la enfocan en parte o hasta en su mayoría. Además, cuando constatamos que estos textos abarcan la casi totalidad del período de 1571 a 1592 que corresponde a la gestación de los *Ensayos*, aparece claramente que no se trata de una afición episódica, sino de una preocupación constante y profunda.

Pero la originalidad de Montaigne radica no tanto en haber seleccionado este tema, sino en entregarnos un relato y análisis extremadamente críticos de la conquista de esta recién descubierta «Cuarta Parte del Mundo», considerada «*Terra inhabitabilis*» desde los tiempos de Isidoro de Sevilla, por parte de Portugal y España. Claro está que dentro de la misma España se han levantado las voces de los ilustres disidentes para protestar contra los abusos y crueldades perpetrados en nombre de la Corona y del Evangelio entre las que destacan las de Fray Bartolomé de Las Casas y Francisco de Vitoria. Pero fuera de la metrópoli, le corresponde a Montaigne el mérito de haber sido prácticamente el primero con Jean Bodin y Justo Lipsio –y ciertamente muy por encima de ellos– en levantar la voz en contra de lo que había acontecido en los dominios de los Reyes Católicos y del Emperador Carlos V.

En los ensayos que vierten sobre América, Montaigne privilegia la minuciosa descripción de las culturas del *Otro* con una abertura de mente y un respeto de la alteridad que prefiguran el enfoque etnológico. Así, en su descripción de los Tupinambás, etnia arcaica a nivel del neolítico de lo que es el Brasil actual, Montaigne nos obliga a



cuestionar la noción de barbarie, al relativizarla por inversión. Logra de este modo convertir en el blanco de su crítica tanto al invasor luso como a sus mismos compatriotas enredados en el caos inextricable de las feroces guerras de religión. En cambio, otros textos paradigmáticos constituyen una requisitoria contra la España de Cortés y Pizarro que lograron subyugar a las sociedades más estructuradas de la América prehispánica, vale decir la de Tenochtitlán y la del Tahuantinsuyo.

A través de un constante cambio de perspectiva y en una dialéctica perpetuamente reasumida, Montaigne llega a crear una óptica comparatista donde el destinatario del discurso varía y que introduce una propuesta alternativa. Rescata al buen salvaje y resucita el mito de la edad de oro, mientras que su evocación apologética exalta la grandeza de las civilizaciones precolombinas y condena explícitamente al mundo supuestamente civilizado de «por acá».

Como la importancia de sus tareas de magistrado, de alcalde de Burdeos y de negociador plenipotenciario de varios reyes de Francia así como su idiosincrasia y bien pronto su salud no le permiten formarse una opinión propia acerca de lo que ocurre allende de la Mar Océana, Montaigne dependerá siempre de intermediarios. Sus fuentes pueden ser áulicas (Gómara), fantasiosas (Thevet), antiespañolas (Benzoni), rigurosamente documentales (Léry) o virulentamente polémicas (Las Casas), pero siempre serán de primera mano (con la única excepción de Gómara) y desde luego, todas reflejan el último estado de los conocimientos.

Pero la direccionalidad del discurso de sus fuentes es divergente en su mayoría, vale decir que buscan subvertir la mirada hegemónica, sobre todo en el caso de Las Casas, Léry y Benzoni y llama la atención que Montaigne no vacila en utilizar a autores protestantes (Léry) o manipulados por los partidarios de la confesión opuesta a la suya (Benzoni). Lo que le interesa es hacer suya la mirada del *Otro* para enjuiciar la colonización.

Ahora bien, existe un hecho biográfico en la vida de Montaigne que hasta el sol de hoy, se ha ido manejando como un dato virtualmente secreto, si es que se mencionó: nos referimos a que Montaigne habría sido de origen marrano, i.e. judío converso por el lado de su madre, hecho que si fuese comprobable, bien podría explicar su sensibilidad frente a la causa de las minorías perseguidas y esta alergia por el racismo tanto como su indignación ante el trato infligido al *Otro*, al indígena en esta «carnicería universal» que es, para él, la conquista del Nuevo Mundo. En suma, la hidra es el fanatismo y su meta la tolerancia.

Pues si ubicamos esta temática americana en el contexto de la constante exigencia de tolerancia y respeto del *Otro* que Montaigne hizo suya a tal punto que atraviesan los *Ensayos* como un hilo rojo, encaja perfectamente dentro de su concepción del hombre y se convierte en uno de los centros de gravedad de su indagación. Recordemos que la vida adulta de Montaigne transcurre en medio del convulsionado escenario de una patria fanatizada a ultranza: le tocó presenciar como actor y observador no menos de ocho guerras de religión que desolaron a Francia en su casi totalidad de 1562 hasta el Edicto de Nantes mediante el cual su querido rey Enrique IV logrará por fin establecer la libertad de confesión en 1598, acaecida ya la muerte de nuestro autor.

Mediante la ya mencionada estrategia de inversión, Montaigne sitúa su discurso desde la mirada del *Otro*, lo cual atestigua una notable capacidad de empatía e identificación, procedimiento de singular eficacia que alcanza un propósito múltiple: exaltar al *Otro*, llámese Tupinambá, Azteca o Inca a través de una descripción de su sistema socio-político de la que se desprenden paradigmáticamente sistemas de valores inauditos y simultáneamente, confundir al enemigo ideológico de casa, el fanático protagonista de las contiendas religiosas, cualquiera que sea su confesión. Pero al mismo tiempo, logra también desenmascarar al enemigo exterior: en los textos que se refieren al Brasil, surge por supuesto el invasor portugués y cuando de México o del Perú se trata, Montaigne nos transmite su indignación ante los proceder del conquistador.

Esta manera de adoptar la posición del *Otro*, del invadido y perseguido en este choque cultural que conduce a Montaigne por necesidad a tomar una postura crítica frente a la cultura occidental, posee sin duda sus raíces en los presupuestos siguientes:

- La apertura mental y el espíritu crítico propios del Renacimiento del cual él es uno de los últimos representantes en Francia.
- La naturaleza de muchas de sus fuentes que no reflejan el pensamiento predominante, sino que pertenecen más bien a una línea de transgresión.
- Sus orígenes culturales de descendiente de cristianos nuevos —es decir de judíos conversos— podrían explicar su aguda sensibilidad frente a las minorías y los oprimidos en general así como la intolerancia religiosa en particular.

Huelga subrayar además que esta mismas raíces sefarditas que le vienen de sus antepasados maternos no pudieron sino condicionar esta recia animadversión contra las monarquías ibéricas que percibimos en Montaigne y hacerle privilegiar este discurso resueltamente crítico frente a su política e ideología.

Nos parece indiscutible que el papel primordial de Montaigne en este contexto y la razón por la cual adoptó una posición tan tajante, no han sido valorados adecuadamente hasta la fecha, al menos fuera de Francia.

LA FAMILIA PATERNA DE LOS EYQUEM

Sus antepasados paternos, de apellidos Eyquem, se asentaron en Burdeos y fueron unos prósperos negociantes de raigambre burguesa que se enriquecieron notablemente con la exportación de los vinos. Según nuestro autor, este apellido, de extraña consonancia en un contexto francés, sería de origen inglés, lo cual convence tanto fonética como históricamente, cuando recordamos que Aquitania fue una región disputada entre

los dos reinos durante centurias, desde que la Duquesa Eleonor contrae matrimonio con Enrique II de Inglaterra en 1134.

El bisabuelo de Michel, Ramón, adquiere en 1477 el castillo y la tierra de Montaigne en el Périgord, un feudo de los obispos de Burdeos. Su nieto, Pierre Eyquem (1495–1568) será el primero de la familia en nacer en Montaigne, propiedad que heredará a la muerte de su padre Grimon en 1519, año en el que se le ennoblece. Si intentamos formarnos una idea del poder y la influencia de la familia de los Montaigne en el contexto regional, resulta que Pierre Eyquem, el padre del escritor, es nombrado alto magistrado de Burdeos antes de que se le elija alcalde de esa ciudad que cuenta entre las principales del Reino. Por cierto que su hijo le ha de suceder en el mismo cargo unos treinta años después. Esta posición es honorífica y refleja la más alta consideración de la comunidad municipal para con quien resulte elegido para desempeñarla. Y por cuanto le toca al alcalde no sólo gobernar a sus conciudadanos, sino mediar entre la región toda ella y el Rey, es decir, entre un poder local aún muy autónomo y un poder ejecutivo que sólo lentamente logra afianzar el proceso centralizador, podemos hacernos una idea de la autoridad inherente a este cargo.

En el marco de nuestro planteamiento que consistirá en analizar cómo Montaigne describe y enjuicia la conquista ibérica en el Nuevo Mundo, es ésta una dimensión importante. Pues, en efecto, este escritor que en su obra formulará una serie de críticas radicales y de proposiciones nada ortodoxas, no sólo es un europeo que aparentemente pertenece a este mundo de un colonialismo incipiente, pero de formidable empuje, sino un individuo inserto en el aparato del poder que goza de la confianza plena de sus soberanos. Y es desde ahí, desde esta posición encumbrada que va a levantar su voz contra el poder colonizador de España y Portugal. Son dos instancias que van a hacer como más meritoria su propuesta. Esta última encierra un corolario que reviste carácter de postulado, a saber una exigencia de respeto frente al *Otro*, al «primitivo» asimilable a lo que representaba el bárbaro para los griegos, en fin, el llamado salvaje al que la mirada descubridora ha convertido de sujeto en objeto.

Pierre Eyquem, el padre de Montaigne, abandona la tradición familiar del comercio para participar, precisamente bajo Francisco I, en estas campañas de Italia en donde toda la nobleza guerrera de Francia se irá a formar y a pulir. Regresa con ideas pedagógicas novedosas características de las inquietudes renacentistas y decide confiar a su hijo a unos campesinos para que conviva con el pueblo. Es decir que su nodriza no es de la ciudad, sino una mujer del campo.

Luego lo entrega a un preceptor alemán que desconoce el francés y tiene como misión de hablar al muchacho exclusivamente en latín. De modo tal que el joven Montaigne crece aprendiendo este idioma como si fuera su lengua materna y será un excelente latinista.

EL ORIGEN SEFARDITA DE MONTAIGNE POR SU FAMILIA MATERNA

A su regreso de las campañas de Italia en 1529, Pierre Eyquem se casa con Antoinette de Louppes, acaudalada heredera de un comerciante cuyo patronímico inusual se deriva de López. Estos habían emigrado a Tolosa de Francia procedentes de Zaragoza a finales del siglo xv. Ahora bien, según el *Libro Verde de Aragón*, establecido en 1507 por Juan de Anchías, asesor de la Inquisición en dónde figura la genealogía de las familias españolas de origen hebreo, los Paçagon, traperos en Calatayud, se convirtieron al Cristianismo a comienzos del siglo xv y adoptaron el nombre de López de Villanueva, de los cuales varios murieron en la hoguera como marranos¹ o figuraron en autodafés. De esta familia de cristianos nuevos o conversos descendiendo, pues, Pedro López que se casa con una cristiana vieja de Burdeos, Giraulde de Puy, los cuales vienen a ser los padres de Antoinette de Louppes, la madre de Montaigne (Lunel, 1956: 40).² De manera que nos consta hoy que él es sefardita por su madre y tiene una cuarta parte de sangre judía.

Nos parece más que importante, fundamental, destacar este hecho ya que a nuestro juicio, no ha sido valorado suficientemente. No lo recalca ningún manual ni ningún estudio historiográfico que sepamos. De las numerosas biografías consultadas, la mayoría lo menciona tan sólo de pasada como es el caso de Friedrich (1949) y Frame (1965). Uno de los pocos que se extienden algo acerca de este hecho es Sáenz Hayes, autor de la primera biografía de Montaigne en español que aporta la siguiente información acerca de la problemática que estamos intentando de aclarar aquí:

La ascendencia paterna de los Eyquem permanece fiel al catolicismo. Algunas dudas podrían justificarse por lo que toca a la descendencia [sic] materna, pero en los últimos años se ha puesto en claro que los López de Villanueva, judíos zaragozanos obligados a huir de España, renegaron del Talmud al tiempo de aposentarse en Toulouse y en otras localidades del sur de Francia. Por manera que [...] la madre de Montaigne educó a su hijo dentro de la tradición dogmática que les fue grata a los Eyquem.³

Por cierto que este crítico menciona cuatro artículos consagrados a esta problemática de los cuales dos remontan al siglo pasado y nos han sido inaccesibles así como a él.⁴ Los dos restantes han sido utilizados por el arriba mencionado Lunel.⁵ Según éste, Montaigne podría muy bien no haber tenido una información precisa acerca de los orígenes judaicos de la línea materna de su familia. Sólo la investigación posterior fue capaz de aclarar este misterio. Veamos lo que dice Antonio Domínguez Ortiz en su monografía *Los judeoconversos en España y América* (1971),⁶ un estudio que retoma y actualiza los aportes fundamentales de Julio Caro Baroja (*Historia de los judíos en España en la Edad Moderna: 1961*) y de Américo Castro (*España en su historia: cristianos, moros y judíos o La realidad histórica de España*),⁷ un libro que, más que ningún otro, contribuyó a generar una polémica estimulante a la vez que logró crear una toma de conciencia acerca de aspectos recónditos o censurados de la coexistencia pacífica de las tres religiones en la Península Ibérica durante la Edad Media y los acontecimientos que pusieron un fin brutal a ella. He aquí pues las palabras de Domínguez Ortiz:

En cuanto a dos grandes filósofos cuya raíz judeoconversa es hispánica, aunque nacieran más allá de los Pirineos [...] Miguel [sic] de Montaigne, cuya madre, Antoinette de Loupes [sic: debe llevar doble 'p'] (o sea, Antonia López) procedía de la familia López Pagarón, [sic: Lunel y los demás autores consultados dan la grafía Paçagon] de la judería de Calatayud, y Benito Espinosa... [o sea, Baruch Spinoza]

[*Id., ibid.*, 1971: 191]

O sea, escasa exactitud y un innegable afán de hispanizarlo todo...

Concluye Lunel:

Hoy por hoy, sabemos mucho más acerca de la ascendencia judía de Montaigne que el autor de los *Ensayos* llegó a saber jamás».

[*Op. cit.*: 40].

Cabe desde luego la pregunta si en verdad Montaigne no lo llegó a saber o si juzgó más prudente no revelar este hecho en el convulsionado contexto de las ocho guerras de religión que desde 1562 hasta su muerte en 1592 iban a ensangrentar a toda Francia de la manera más atroz.

Sea como fuere —y resulta arduo hallar elementos de prueba contundentes a menos de tener acceso a los archivos— llama la atención que no surja la menor alusión a sus orígenes sefarditas en los *Ensayos*, una obra que es sin embargo de singular prolijidad en confesiones íntimas y datos autobiográficos de toda índole. ¿Será que debemos suponer

la supervivencia de un tabú —la necesidad vital de callar los orígenes religiosos frente a la omnipresente vigilancia del Santo Oficio— que fue acarreado a través del Pirineo y se mantuvo intacto aún dentro de un contexto histórico infinitamente más tolerante?

HUELLAS DE SEFARAD DETECTABLES A NIVEL DE TEXTUALIDAD

1. En los «Ensayos»

En el marco de nuestro planteamiento, este dato representa sin duda un elemento que va a configurar una perspectiva y hasta la va a condicionar en cierta manera. Podemos lanzar a modo de hipótesis preliminar que una condición histórica como ésta forzosamente determina estructuras de pensamiento. Es muy cierto que a lo largo de los *Ensayos*, Montaigne nunca dice ni jamás da a entender siquiera que esté consiente de pertenecer a esta minoría tan perseguida. Pero no es que necesite estar explicitado en el texto, sino que lo está organizando y el hecho que no esté expresado a nivel de la textualidad ya es significativo en sí.

En ausencia de una profesión de fe —altamente improbable por lo demás en una época tan fanática, conviene repetirlo— pongámonos a rastrear el conjunto de la obra, es decir los *Ensayos* tanto como el *Diario de viaje a Italia por Suiza y Alemania*, en busca de elementos unívocos o de indicios implícitos.

Si nos ponemos a indagar qué tan cercano estuvo Montaigne de sus posibles orígenes judaicos, la primera constatación que se impone es que no fue un lector muy asiduo del Antiguo Testamento. Destaquemos sin embargo que de las 57 sentencias grabadas al fuego en las vigas de su biblioteca, no menos de 19 procedían del Eclesiastés y del Eclesiástico: se trata de máximas o lemas de acción práctica transcritos, traducidos o comentados en el texto. Mas el hecho de que varias citas sean inexactas o apócrifas indica que Montaigne no las fue a buscar a la fuente.⁸

Claro está que este escaso interés por las Escrituras Sagradas hay que verlo a la luz de su formación como un humanista del Renacimiento, pero también es lícito interpretarlo tal y como lo sugiere Lunel:

El catolicismo de Montaigne que carecía de todo misticismo y fue de razón más que de corazón, se mostró siempre opuesto, como se desprende del capítulo «De las oraciones» [PM: I, 56, p. 387 ss.], a la costumbre de cantar los salmos propagada por el Calvinismo así como a sus lecturas y comentarios de los dos Testamentos. De haber estado menos hostil ante las innovaciones de la Reforma, Montaigne habría estado más cercano a la Biblia...

[Lunel, *loc. cit.*, p. DJ]

En nuestro corpus de los *Ensayos*, la historia de Israel es evocada seis veces,⁹ lo cual es poco. Pero conviene nunca perder de vista de qué manera casi exclusiva el autor privilegia la antigüedad greco-latina como punto de partida o referencia.

Sin embargo, dos de los episodios mencionados revisten mucho peso, porque los dos conciernen las persecuciones trágicas de Israel y en ambos casos, el perseguidor es humillado y el perseguido se torna triunfador.¹⁰ Nos referimos al Libro I, 14 que relata la pesadilla de los judíos expulsados de Castilla hacia Portugal en 1492, un destino harto semejante al que debía haber sido el de los antepasados maternos del propio Montaigne.

Hemos empezado a constatar cuál es el presente estado de la investigación ante el interrogante de los orígenes judaicos de Montaigne. A continuación queremos analizar el pasaje clave del ensayo I, 14 («Que el gusto de los bienes y los males depende en gran parte de la idea que de ellos tenemos») en el cual evoca los infortunios de los judíos expulsados de España hacia Portugal en 1492 para ejemplificar la textualización que

opera Montaigne en los *Ensayos*. Coincide por cierto la fecha de esta expulsión con la de la emigración de sus antepasados maternos de Zaragoza hacia Francia a un siglo más o menos de su conversión. El relato de Montaigne dice así:

Habiendo expulsado de sus tierras los reyes de Castilla a los judíos, el rey Juan de Portugal, vendiéndoles asilo en las suyas, a ocho escudos por cabeza, con la condición de que algún día tendrían que dejarlas; y él prometía proporcionarles navíos que les llevarían a Africa. Llegado el día pasado el cual habíase convenido que los que no hubieran obedecido quedarían como esclavos, les fueron proporcionados los barcos con mezquindad y a los que en ellos embarcaron, los de la tripulación [...] los dejaron en la tierra, habiéndoles quitado hasta la camisa.

[PM: 91-92]

Un asilo pago pues, limitado en el tiempo y bajo la amenaza de la esclavitud, con maltrato y robo. Sigue narrando Montaigne:

Al tener noticia los que estaban en tierra de esta falta de humanidad, la mayor parte decidióse por la servidumbre; algunos *aparentaron cambiar de religión*. Llegado Manuel al trono [...] esperaba que al no haber servido la merced de *devolverles la libertad para que se convirtiesen al Cristianismo, la desventura de entregarse como sus compañeros a la rapiña de los marineros* y la de abandonar un país en el que estaban acostumbrados a las grandes riquezas para lanzarse a una región desconocida y extranjera, temblando haríales volver:

[PM: 92, subrayado nuestro]

Con este cambio de religión simulado, Montaigne toca el problema de los marranos, es decir, los judíos conversos que practicaban la religión de sus antepasados en secreto y se exponían fuertemente a ser inquietados por la Inquisición. De soberano en soberano, un cambio de métodos, pero la misma actitud inclemente, opina Montaigne, sólo que ahora viene lo más temible:

Mas al ver frustradas sus esperanzas y ellos libres de partir, eliminó dos de los puertos que había prometido, para que la larga duración e incomodidad del trayecto hiciese cambiar de opinión a algunos, o *para concentrarlos a todos en un mismo lugar* [...]

[PM, *ibíd.*, subrayado nuestro].

Ante la fatídica palabra, Géralde Nakam no duda en asociarla con la tétrica «solución final» del Tercer Reich y efectivamente, lo que sigue le da en cierta medida razón:

[...] ordenó arrancar de los brazos de sus padres y madres a todos los niños menores de catorce años, fuera de su vista y de su trato, a un lugar donde se les instruyese en nuestra religión.

[PM, *ibíd.*]

La conversión forzada y la separación igualmente violenta de los hijos de sus padres en la mejor lógica totalitaria conducen a la reacción siguiente:

Cuentan que este hecho produjo un horrible espectáculo; el natural cariño entre padres e hijos junto al *apego a su antigua fe*, en lucha contra esta violenta orden, hizo que numerosos padres y madres se matasen ellos mismos y, lo que es más duro aún, arrojasen a sus hijos a los pozos por amor y compasión, para escapar a la ley.

[PM, *ibíd.*, subrayado nuestro]

Una ola de suicidios cuando no de infanticidios o hasta ambos, he aquí el resultado de esta resistencia a ultranza a la coacción ideológica.

El resto, habiendo expirado el plazo fijado, por falta de medios entre-gáronse de nuevo a la servidumbre. Algunos hicieronse cristianos y de su fe, o de la de su raza, aun hoy, *cien años más tarde, pocos portugueses están seguros...*

[PM: 92-93, subrayado nuestro]

Con esta duda acerca de la sinceridad de las conversiones operadas bajo la presión de situaciones intolerables concluye el relato de Montaigne sobre la persecución de los judíos después de su expulsión de Castilla. Los reyes de Portugal quedan como unos villanos por su codicia y su arbitrariedad cruel de una manera muy semejante a lo que será el siniestro papel de los soberanos de España.

Existe pues una solución alternativa al rechazo desesperado de la conversión forzada a través del suicidio o de la muerte infligida a sus propios hijos, esto estamos autorizados a suponerlo con Gêralde Nakam al comparar el mensaje contenido en la última cita que entregamos de este relato de Montaigne con la pregunta que él nos plantea al concluir este ensayo cuando leemos lo siguiente:

Nadie está mal mucho tiempo más que por propia voluntad. Quien no tiene valor para padecer ni la muerte ni la vida, quien no quiere ni resistir ni huir, ¿qué se le podría hacer?¹¹

[PM: 110]

Veamos el comentario de Nakam:

18 largas páginas después del relato dedicado a los judíos, esta frase da la impresión de reanudar nuevamente con él. Desentona claramente con lo que le precede justo antes —una evocación de situaciones paralelas en contextos histórico-geográficos diferentes— y es más bien enigmática (...) Plantea, en una tonalidad muy diferente, que sólo la solución antiheroica nos puede proteger. Con él que cede, no hay forma, he aquí el mensaje de Montaigne.

Si aplicamos este consejo a los judíos, es la vía de la conversión. Es también, de manera más sutil, la vía elegida por los marranos.

[Nakam: 369]

Nos sentimos autorizados a ver en todo esto la evocación de una saga familiar no tan lejana que consistió en optar por la vía de la clandestinidad, pero el tono apasionado de la argumentación de Montaigne nos señala que la herida ha quedado abierta.

El otro episodio concierne al martirologio de los Macabeos y Montaigne lo trata en los Cap. II, 2 y II, 3 (PM, II: 28 y 38). Admite el carácter sagrado del martirio, pero no sin subrayar la alteración y el furor que lo caracterizan. Cuestiona la legitimidad del suicidio, por comprensible y admirable que fuese. Pero él no se descubre, no se compromete ante un tema tabú.

2. En el «Diario de viaje a Italia...»

No así en el *Diario de viaje a Italia por Suiza y Alemania*, un documento dictado en parte a su secretario o autógrafo, pero no destinado a la publicación. Tan es así que el manuscrito reposó casi dos siglos en el castillo de Montaigne antes de que el Abbé Prunis lo diera a luz, en 1774, tras haberlo descubierto por mera casualidad. Este texto personal, íntimo, pero obviamente desprovisto de ambiciones literarias, presenta ante todo el interés documental de un relato espontáneo, pero también constituye la fuente para no pocas ideas clave del futuro Libro III que encierra los ensayos más substanciosos. Ahora bien, en el marco de la presente argumentación, lo notable es que es aquí, en este tipo de texto que vemos a Montaigne manifestar por vez primera un interés

marcado, específico y abierto por la religión judía y las características peculiares de sus ritos en Italia.

Algunos datos: en Verona, visita la sinagoga y entrevista a los presentes acerca de sus ceremonias. (OC, p. 1180). En Siena, consulta al médico judío Guillermo Félix por su problema de la «piedra» (OC, p. 1327). Recordemos que la finalidad principal de este viaje era de índole médica: Montaigne lo emprendió con la esperanza de encontrar alivio y cura para los cálculos renales que lo aquejaban desde 1577 tras una gira por los principales balnearios de Alemania, Suiza e Italia. En Roma, visita el ghetto, asiste de nuevo al culto en la sinagoga y tiene la oportunidad de presenciar «...la más antigua ceremonia religiosa que conozca la humanidad» (OC, p. 1214), es decir una circuncisión. Para ello, Montaigne es admitido en una casa particular y describe el ritual con lujo de detalles y gran vivacidad. (OC, pp. 1215–1216). Durante el Carnaval es testigo de la llamada 'carrera de los judíos' organizada por imposición papal y en la que participaban a la vez niños, judíos y ancianos desnudos. Ante este espectáculo humillante, Montaigne deja estallar su indignación: «Uno no siente el menor placer a verlos pasar delante del sitio donde uno se encuentra». (OC, p. 1216). Finalmente, tiene la oportunidad de escuchar el sermón del rabino renegado o «*predica coattiva*» («...impuesta por Gregorio XIII al cual debían asistir por lo menos sesenta judíos y donde los oyentes distraídos eran amonestados con golpes de varita...»¹²).

El «status questionis» y la investigación: una prueba de indicios

Que Montaigne sea él mismo o no «marrano» de «obediencia» católica y de «opinión» judaica con una doble fidelidad a la iglesia y a la fe ancestral, que sea o no simplemente descendiente de conversos por los López, a él lo atañe el problema del antijudaísmo. Su padre y él estaban relacionados con el medio de los cristianos nuevos de Burdeos. (El mismo Montaigne fue padrino de un muchacho marrano, Michel Dacosta). El *Diario de viaje...* muestra un interés particular de Montaigne por la religión judía y por los judíos de Italia: ...repite la encuesta en varias ciudades y la lleva siempre con amistad y respeto; estos judíos tienen por consiguiente para Montaigne rostros, tradiciones y conocimientos individualizados. En fin, si no se puede afirmar con certeza que Montaigne desciende de judíos, sí se puede asegurar que desciende de españoles. Su hostilidad frente a los soberanos de la Península Ibérica es notable. Es la única hostilidad abiertamente expresada en los *Ensayos* frente a soberanos contemporáneos.

Sea como descendiente de una familia española, cuando no judía, sea a título amistoso, como ex alumno de los maestros marranos del «Colegio Guyena», o a título de Alcalde que fue de Burdeos, ciudad-refugio para numerosos cristianos nuevos, (...) Montaigne se siente personalmente conmovido por el destino y la condición de los judíos.

Cuando se compara su actitud con la judeofobia que recrudece hacia finales del siglo, sólo se puede concluir así: o bien, si Montaigne es judío, demuestra un valor singular al tomar la palabra sobre este tema en un momento cuando se expone a ser personalmente atacado o bien si no es judío, su planteamiento es la vez valiente y generoso (...) Ningún otro texto francés de la época muestra una comprensión, una compasión y una indignación tan apasionadas acerca de esta problemática.¹³

Al término de estas reflexiones, tenemos que admitir que nos encontramos ante unos indicios que convencen y poseen un alto grado de probabilidad más que ante unas pruebas irrefutablemente documentadas. Este *Libro Verde de Aragón*, el repertorio inquisitorial que aduce Lunel, lo cita de segunda mano y sin indicar su ubicación archivológica ni asignarle una referencia bibliográfica. Su fuente es un artículo que nos fue inaccesible.¹⁴ G. Nakam hace figurar a A. Lunel en su abundantísima bibliografía,¹⁵ pero no lo cita en el texto ni menciona a Roth.

Las citas que hemos seleccionado en su monografía evidencian con qué cautela acuciosa esta historiadora lleva su argumentación contrariamente a la actitud triunfalista

de-Lunel quien da el asunto por resuelto y concluido. Nakam, en cambio, llevada por su rigor de investigadora, admite que el estado presente de la documentación no nos permite llegar a una conclusión definitiva. Pero lo concede como a disgusto y muy discretamente en una nota que dice así:

Mientras los únicos documentos de los que dispongamos sobre este particular sean los *Ensayos* y el *Diario de viaje...*, no tendremos ninguna prueba decisiva ni en un sentido ni en otro.¹⁶

En cambio debemos subrayar que la selección y la interpretación que da G. Nakam de los episodios clave de los *Ensayos* nos muestran a un Montaigne deseoso de defender una tesis: el oprimido termina por vencer a su opresor y esta victoria ética encierra un postulado de «tolerancia»,¹⁷ término recién surgido en este siglo xvi.

En cuanto a las referencias procedentes del *Diario de Viaje...*, evidencian, más que una simple curiosidad, una apertura nada común, un deseo de comparar, de conocer lo que parecería familiar y ancestral a la vez que un tanto diferente. Este enfoque parte de encuestas de tipo antropológico, pero traduce un ansia de adhesión humana mucho más honda que no vacila en darse a conocer en este tipo de texto que encierra más que una recia toma de posición en dónde el autor se revela, protegido como se sabe por un texto que no se va a dar a conocer a ningún lector contemporáneo.

En suma, los orígenes sefarditas de Montaigne no están siendo cuestionados por varios de sus biógrafos (Sáenz Hayes, 1939; Friedrich, 1949; Lüthy, 1953 y Lunel, 1956, e.o.). En cambio, es precisamente Géralde Nakam, la autora de una de las monografías más recientes y mejor investigadas (1984) quien insiste en la ausencia de documentos que permitirían aportar la prueba final. Pero paradójicamente todo concurre en su argumentación para convencernos que estamos frente a un autor que supo combinar — porque su época y su posición social lo obligaron a ello— pasión con prudencia y entrega con astucia para dejarnos entrever cuales podían haber sido sus orígenes étnico-religiosos.

De modo que creemos legítimo construir una hipótesis basada en un análisis inmanente de los textos que parece evidenciar lo siguiente: La procedencia de Montaigne por el lado materno instala en él una propensión, una disponibilidad para comprender el *Otro* porque en su fuero interno él se sabe situado entre dos culturas: esta civilización de la nobleza francesa a la vez arraigada y visible y por otra parte su ancestral pertenencia al recóndito mundo sefardita o judeo-hispano que va a fundamentar su actitud tan irreduciblemente hostil frente a las monarquías peninsulares cuando resuelva enjuiciar su actuación en el Nuevo Mundo. Al mismo tiempo, la conciencia de una profunda alteridad suya genera en él esta sensibilidad para con las minorías discriminadas, porque es imposible que Montaigne no sienta muy adentro que existe en sí mismo una parte vulnerable y potencialmente perseguible. Recordemos que la Inquisición —aun a comienzos del siglo xvii— pidió a Enrique IV la autorización de poder investigar a los conversos de Burdeos, Bayona y Ruán.¹⁸

De ahí esta capacidad para detectar el racismo, esta alergia a la intolerancia y al fanatismo y por el lado opuesto, esta empatía con el *Otro* y esta exigencia de reconocerlo como un *Alter ego*, un hombre, al fin.

Hemos examinado los orígenes maternos de Montaigne que nos permitieron establecer la base de nuestra hipótesis que se confiesa especulativa ante la ausencia de documentos archivológicos irrefutables, pero que descansa en sólidos indicios a nivel de la textualidad.

Conclusiones

Hemos intentado detectar la huella dejada por Sefarad, i.e., los orígenes de judío converso que Montaigne tiene de su madre, Antoinette de Louppes, patronímico derivado de López de Villanueva. Creemos haber mostrado que esta búsqueda es tarea

ardua de verdad en ausencia de una documentación fidedigna, es decir que pase de simples menciones o alusiones, a menudo contradictorias entre sí. Es un tópico tan poco estudiado —salvo *pro domo*, i.e., desde adentro— y cuando los artículos son aseguibles, no conllevan ninguna evidencia archivológica. Como para tantos puntos más de nuestra investigación, la que aclara de manera más convincente este interrogante complejo es Géralde Nakam. Se ha subrayado cómo esta destacada estudiosa de Montaigne aporta una demostración a la que podemos suscribir sin reservas para finalmente proclamarse en espera de una prueba archivológica, única evidencia contundente.

El mismo Montaigne no nos facilita la tarea en caso de que le pidiéramos una declaración explícita. No existe ni en los Ensayos, ni en el *Diario...*, ni en su *Correspondencia*, de modo que hemos tenido que recurrir a una demostración de nuestra hipótesis mediante un análisis de discurso de tipo inmanente. Nos parece que existen dos tipos de evidencia, ambos textualizados. Son ellos por orden de redacción el ensayo I, 14, es decir el episodio de las persecuciones de los judíos por los reyes de Portugal después de su expulsión de España en 1492. El otro indicio lo configuran los elementos biográficos y pertenecen a los apuntes de Montaigne en su *Diario de viaje*...

Resumiendo las razones ya entregadas en el cuerpo de este estudio, creemos que existe una relación de causa a efecto entre estos orígenes y la particular sensibilidad y compasión que evidencia Montaigne —y por cierto también Las Casas, que comparte la misma ascendencia—¹⁹ por el oprimido o perseguido (hoy hablaríamos de minorías) con el cual hemos identificado el *Otro* hasta cierto punto. Este acercamiento podría estar basado en la conciencia siempre latente —aunque tal vez subconsciente— de su propia vulnerabilidad. Al fin y al cabo, en la memoria de una familia, un siglo abarca tan sólo tres o cuatro generaciones y los reflejos condicionados siguen vivos. Considerando luego el fanatismo singular de su época, estamos autorizados a sospechar que las huellas fueron intencionalmente borradas por quien no poseía ninguna vocación de mártir.

NOTAS

1. Despectivo para el converso que judaizaba ocultamente. La etimología no deja lugar a dudas: Del árabe muharram: vedado, prohibido, aplicado al cerdo. D.R.A.E., Madrid, 1956, 18ª ed.: 850
2. Armand Lunel, «Montaigne et les Juifs» en *Bulletin de la Société des Amis de Montaigne*, juil—déc., Nº 19, Paris, 1956: 40—49.
3. Ricardo Sáenz Hayes, *Miguel de Montaigne (1533—1592)*, Buenos Aires, Espasa—Calpe, 1939.
4. Th. Malvezin, autor de *Les Juifs à Bordeaux* [s.f.] y del artículo: «Michel de Montaigne, son origine, sa famille», Bordeaux, 1875. P. Stapfer, «La famille et les origines de Montaigne», Paris, B.S.A.M. 1ª y 2ª serie [sic] 1896.
5. Se trata de dos artículos que tampoco pudimos consultar directamente: Cecil Roth, «L'ascendance juive de Michel de Montaigne», *Revue des Cours et Conférences*, [Paris], Dic. 1937 y Fortunat Strowski, «Montaigne, sa vie publique et privée», *Nouvelle revue critique*, Paris, 1938.
6. Madrid, Ed. Istmo, Col. Fundamentos.
7. A partir de la 2ª ed., México, Porrúa, 1948.
8. Villey, T. I.: LXVII—LXXII.
9. Eva Marcu, *Répertoire des idées de Montaigne*, Genève, Droz, 1965: 720—721.
10. Ciertamente no es una coincidencia que Montaigne describa dos situaciones absolutamente análogas en el ensayo titulado «De los cochés» (III,6). Aquí los antagonistas son los españoles que se enfrentan a los Aztecas y los Incas respectivamente.
11. Preferimos esta traducción literal del giro «...que lui ferait—on? (Villey, I: 67c) a la versión que proponen nuestras traductoras: ¿qué hará?
12. Géralde Nakam, *Les Essais de Montaigne: Miroir et proces de leur temps*, Paris, Nizet, 1984: 370.
13. *Ibid.*: 359—370. [G. Nakam alude aquí al patético episodio de las persecuciones por los Reyes de Portugal].
14. Cecil Roth, «L'Ascendance Juive de Montaigne», en *Revue des Cours et Conférences*, Paris, 1937 (sin paginación).
15. Nakam, 1984: 484.

16. *Ibid.*: 369, N. 75
17. Bloch y Wartburg, dan como primera fecha documentada la de 1544 para «tolerant» *Dictionnaire étymologique de la langue française*, Paris, PUF, 1960: 628).
18. Bernhard Blumenkranz Ed., *Histoire des Juifs en France*, Toulouse, 1972: 277. Citado por G. Nakam, 1984: 369.
19. Cf. el artículo de Claudio Guillén «Padrón de conversos sevillanos (1510)» en *Bulletin Hispanique*, T. LXV, Bordeaux, 1963: 49–48.

ABREVIATURAS

- Villey *Essais* de Michel de Montaigne, Paris, PUF, 1978, 2T. (Cf. Bibliografía).
- OC Montaigne, *Oeuvres complètes*, Paris, Gallimard, 1985. (Cf. Bibliografía).
- PM *Ensayos*, Id. Ed. y Trad. por Dolores Picazo y Almudena Montojo, Madrid, Cátedra, 1985–87, 3T. (Cf. Bibliografía).
- BSAM Bulletin de la Société des Amis de Montaigne, Paris.
- N.B. Salvo para la edición arriba mencionada de Picazo y Montojo que contiene la traducción más fiel de los *Ensayos*, todas las traducciones son nuestras.

BIBLIOGRAFÍA

Directa

Textos en lengua original:

Montaigne Michel de. *Essais* (1978) 3^{ème} Ed. critique par Pierre Villey (1930) conforme au texte de l'Exemplaire de Bordeaux. Rééd. por V.L. Saulnier. Paris. PUF, 2 vol.

_____. *Journal de voyage en Italie / par la Suisse et l'Allemagne en 1580 et 1581*. *Ibid.*, dans *Oeuvres complètes*. (1985) Textes établis par Albert Thibaudet et Maurice Rat. Paris. Gallimard, Coll. Pléiade, 1^{ère} éd. 1962, pp. 1115–1342.

_____. (1983) *Journal de voyage*. Ed. présentée, établie et annotée par Fausta Garavini. Paris, Gallimard, Col. Folio.

Traducciones:

_____. *Ensayos*. (1985–1987) Ed. y Trad. por Dolores Picazo y Almudena Montojo. Madrid, Cátedra, Col. Letras Universales, 3 T.

_____. *Essais*. (1953) Selección y trad. por Herbert Lüthy. Zürich, Manesse, Col. Manesse Bibliothek der Weltliteratur.

Indirecta

Libros: Textos y Estudios críticos:

Benzoni, Girolamo, (1989) *Historia del Nuevo Mundo*. Madrid, Alianza, Col. Clásicos, Trad. e Introd. de Manuel Carrera Díaz (1565).

Bitterli, Urs. (1984) *Alte Welt–Neue Welt. Formen des europäisch–überseeischen Kontaktes vom 15. bis zum 18. Jahrhundert*. München, Beck.

Domínguez Ortiz, Antonio. (1971) *Los Judeoconversos en España y América*. Madrid, Ed. Istmo, Col. Fundamentos.

Dresden, Sem. (1967) *L'Humanisme et la Renaissance*. Paris, Hachette, Col. L'Univers des connaissances, en part. pp. 183–312.

Frame, Donald. (1965) *Montaigne, A. Biography*. New York, Harcourt, Brace & World.

Friedrich, Hugo (1949) *Montaigne*. Bern, Francke (Trad. fr. Paris, 1968).

Las Casas, Bartolomé de. (1982) *Brevísima Relación de la destrucción de las Indias*. (1552) Madrid, Cátedra, ed. André Saint–Lu.

- Léry, Jean de. (1975) *Histoire d'un voyage fait en la terre du Brésil autrement dicte Amerique. Genève*, chez Antoine Chuppin (1578). Ed. fac-simil par Jean-Claude Morisot, Genève, Droz, Col. Les Classiques de la pensée politique.
- _____. (1992) *Histoire d'un voyage fait en la terre du Brésil -1557-*. (édition de 1580) Frank Lestringant Ed., Montpellier, Max Chaleil, Col. Classiques du Protestantisme.
- López de Gómara, Francisco. (1979a) *Historia General de las Indias y Vida de Hernán Cortez*. (1552). Caracas, Biblioteca Ayacucho, Vol. 64 (Pról. y cronología de Jorge Curria L.)
- _____. (1979b) *Historia de la conquista de México* (1552). Caracas, Biblioteca Ayacucho, Vol. 65 (Pról. y cronología de Jorge Curria L.)
- Marcu, Eva. (1965) *Répertoire des idées de Montaigne*. Genève, Droz.
- Nakam, Géralde. (1984) *Les Essais de Montaigne / Miroir et procès de leur temps. Témoignage historique et création littéraire*. Paris, Nizet, Col. Publications de la Sorbonne.
- Plutarque, (1967) *Les vies des hommes illustres* (1559). Trad. Jacques Amyot. Paris, Le Club Français du Livre.
- Saenz Hayes, Ricardo. (1939) *Miguel de Montaigne (1533-1592)*. Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina.
- Thevet, André. (1983) *Les singularités de la France antarctique*. (1558). Seleccion, introd. y notas por Frank Lestringant. Paris, Maspéro. Coll. La Découverte. Texto inencontrable. Se optó por citar lo de segunda mano.
- Todorov, Tzvetan. (1982) *La conquête de l'Amérique / La question de l'autre*. Paris, Seuil. (Trad. *La conquista de América/ la cuestión del otro*. México S. XXI, 1986).
- Vitoria, Francisco de. (1962) *Relecciones sobre los indios y el derecho de guerra*. (1539). Madrid, Espasa-Calpe, Col. Austral.

Artículos, Prólogos, etc.:

- Lunel, Armand. (1956) «Montaigne et les Juifs» en *B.S.A.M.*, juil-déc., N° 19, pp. 40-49.
- Marchand, Jean. (1969) «Documents originaux relatifs à Montaigne et à sa famille» en *B.S.A.M.*, juil-déc., pp. 9-42.
- Riandiere La Roche, Josette. (1982). «Du Discours d'exclusion des Juifs: antijudaïsme ou antisémitisme?», Colloque International La Sorbonne Nouvelle. (Paris III) et C.N.R.S., 13-15 mai 1982: Les problèmes de l'exclusion en Espagne (XVe-XVIIe siècles) / Idéologies et discours, pp 51-75.

*** Tomado de *Atlántida. Anales de la Universidad Simón Bolívar. Año XVI, N°33, Diciembre de 1994.***



APOYAR A MAGUEN-ESCUDO
ES AYUDAR A RESCATAR, PRESERVAR, CREAR Y DIFUNDIR
LA CULTURA JUDIA
¡SUSCRIBASE A MAGUEN-ESCUDO, HOY!



LA TAVLA DE DULSE

Tavla de plata
A mi pared enkolgada,
Kualo te akodras de tu vida pasada?

M'akodro fiestas
I me akodro de bodas,
M'akodro manos de mujeres henozas.

T'akodras madres,
Ijas, tias i parientes?
T'akodras las kazas tan yenas de djentes?

M'akodro dulses,
Shurbetes i sharopes
De roza, de almendra i de fistokes.

M'akodro piron
De plata i kucharika,
I fruta dulse i de kolor tan rika.

T'akodras karas
Sunriyentes i jentiles,
Refletandosen en luzes de kristales?

M'akodro dichas,
Suetos i bindisiones,
Saliendo - entrando en los korasones.

Agora durmo
En tu pared enkolgada,
Para ti ke sonyas tu vida pasada.

Matilda Koen Sarano

TREZORO DE MEMORIA

Bushkava entre los ekos misteriozos
Unas palavras ke fueron akunadas
Kon savores de miel i de amargura
I se topavan leshos i serkanas...

Bushkava en boka i korason de unas djentes
No en medio de sivdades ni de aldeas
En los ke no kijeron trokarlas a las oras
De akel-dispartimiento i noche ajena.

No kalia ulvidarlas, ma por kontra
Kije toparlas ainda bivas, kuvijadas
En el presiado trezoro de memoria
Ke es amor, es lengua i es istoria...

I topi las palavras en las kayadas
Aguas ke la mar enturava; i las topi
En los kantes de kreatura i emprenyeda,
En bodas de mazalot, en estreyas leshanas.

Matilda Gini de Barnatan

MAGUEN (Escudo)



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Sres. Centro de Estudios Sefardíes de Caracas
Asociación Israelita de Venezuela
Apartado Postal 3861
Caracas 1010-A, Venezuela

Sírvanse aceptar mi suscripción por un año (4 números) a la Revista MAGUEN-ESCUDO
a partir de

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

CIUDAD: CÓDIGO

PAÍS:

Adjunto cheque por U.S. \$50,00 (gastos de correo aéreo incluidos), a nombre de Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Fecha Firma:

NUEVA CARTA ABIERTA A LA COMISIÓN DE DICCIONARIOS DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Señores:

Prosigo, con este escrito, mi solicitud de revisión y enmienda en el léxico oficial de términos relativos a los judíos, cuyas definiciones, pienso, deberían adecuarse a la mentalidad y el sentir del hombre de nuestro tiempo. Esta modesta pretensión mía se apoya en el acuerdo del Tercer Congreso de la Academia de la Lengua Española (Bogotá 1960) de suprimir de los diccionarios académicos las palabras peyorativas que hagan referencia a todos los pueblos, sin distinción de raza, credo o religión; y también, en la confianza que me inspira el buen quehacer de esa Docta Corporación.

Vayamos a los casos:

La nota etimológica del artículo *judas* dice: «(Por alusión a Judas Iscariote por quien Jesús fue vendido a los judíos)». Considero conveniente una redacción que evite generalizar las culpas del Iscariote —que tan funestas consecuencias ha tenido para el pueblo judío—, como ya ha hecho la Iglesia católica al reconocer en el Concilio Vaticano II y enseñar desde entonces que no se debe imputar a todos los judíos lo sucedido en la pasión de Jesús.

En *limpieza* se lee «...de sangre. El no tener antepasados moros, judíos, herejes ni penitenciados que antaño se exigía para determinados fines».

Por suerte, hoy a nadie preocupa la limpieza de sangre, ni se cree en ella. Fue una expresión inquisitorial vigente en España y Portugal desde el siglo XV, y un requisito obligado para poder entrar en ciertas órdenes religiosas, emigrar a América, e incluso para entrar en la carrera militar (hasta 1860), etc. En nuestro siglo el venir de judíos continuó perjudicando a los chuetas de Mallorca.

Lo mismo cabe decir de la cuarta acepción de *limpio*, a: «Aplicábase a las personas y familias que no tenían mezcla de moros, judíos, herejes ni penitenciados», cerrazón ésta que tiene por consecuencia el insulto «no es mancha de judío» mencionado en el artículo *mancha* y que se explica diciendo: «Expresión fig. y fam. con que se desestima o se tiene en poco la nota desfavorable que se pone a uno».

¿No creen ustedes que en estas definiciones debería incluirse, al menos, una palabra de reprobación? Aunque lo mejor, sin duda, sería su supresión. Hoy no existen en nuestra sociedad tales sentimientos; la locución que asegura que es deshonroso ser judío no está en los diccionarios de Casares, Moliner, Clavé, Castell, Planeta, Vox ni en el Gran Diccionario de la Sociedad General de Librería. Tampoco se encuentra en todos los léxicos la limpieza de sangre. El Anaya (1991), que la recuerda, data la medida racista en los siglos XV-XVII.

Por las mismas razones sugiero la rectificación en *cristiano*, na de las interpretaciones de *cristiano nuevo* y *cristiano viejo*. El primero dice que se aplica al «que se bautiza siendo adulto», y el segundo, al «que descende de cristianos sin mezcla conocida de moro, judío o gentil». Tales calificaciones son históricas, nada actuales, caídas en total desuso. Pertenecieron al vocabulario del Santo Oficio para señalar a los conversos (cristianos nuevos) y diferenciarlos de los que no lo eran (cristianos viejos). Muchos diccionarios no recogen estas expresiones.

Analicemos ahora el verbo *judaizar* y sus derivados *judaización* y *judaizante*. Judaizar se define en tiempo presente diciendo: «Abrazar la religión de los judíos y practicar pública y privadamente ritos y ceremonias de la ley judaica».

Lo cierto es que estos vocablos se emplearon en el pasado para reprobar al que no era judío y abrazaba la religión mosaica y, también, para censurar al converso que seguía observando en secreto algunas de sus prácticas. Pero el judío no judaiza, ni es judaizante por serlo, como tampoco lo es el niño al que se circuncida. Tal vez, si me apuran, pudiera ser llamado así, por los antisemitas, el circuncidado de adulto que no sea judío de origen. Por otra parte, vemos que no existen las voces *cristianizante*, *mahomatizante* ni *islamizante*, lo cual no deja de dar que pensar.

En otro orden de cosas, permítanme manifestarles mis reparos al artículo *tora* que es presentado así: (Del latín “thora” y éste del hebreo “tôrah”, ley.) f. Tributo que pagaban los judíos por familias./2. Libro de la ley de los judíos.

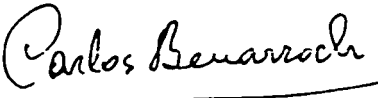
Digamos que en la pronunciación sefardí la palabra es oxítona y su significado en «enseñanza», aunque comúnmente se traduce por «ley».

En cuanto a la primera acepción, es para mí todo un descubrimiento: no recuerdo haber leído jamás dicho término con tal acepción en ningún texto de la historia de los judíos de España – por que, supongo, a ella se refiere – a los que he tenido acceso.

En cuanto a la segunda, podría mejorarse. Se denomina «Torá» (con mayúscula), principalmente, al Pentateuco, esto es, los cinco primeros libros de la Biblia; y «Séfer Torá» («Libro de la Torá») al rollo de pergamino escrito a mano que recoge el texto de dichos cinco libros, el cual se lee y guarda en las sinagogas. Se le conoce por «séfer», libro, porque los rollos fueron la forma primigenia de los libros. En ocasiones, en la documentación medieval, se les llama «rollo» en castellano, y «rotlle», en catalán.

A estas peticiones uno mi reconocimiento por el meritorio trabajo que viene realizando esa Docta Casa. Una última prueba de esa labor, que me satisface, es la no incorporación en la 21ª edición del Diccionario Usual de 1992, en el artículo *judío*, a, de la insolencia: «Dícese del muchacho que escupe a otro», que se coló en su *Diccionario Manual e Ilustrado* de 1989. Iba precedida de un corchete con el que se alertaba sobre la realidad de su uso y recordaba su ausencia en el lexicon oficial. Seguramente se sopesó que es un sentido antisemita e injusto pues no sólo se ha referido que escupieron algunos judíos a Jesús, sino que, aunque no se recuerde, también lo hicieron algunos soldados, romanos, quienes fueron, por cierto, lo que le dieron muerte. (Véase Mat. 37, 30 y Mc. 15, 19). Hecho que no recoge Lucas en su evangelio, ni tampoco Juan, quien, como nos quería bien poco, lo hubiera resaltado con gusto, de haberlo sabido.

Seguro de la atención que sé dispensarán a este escrito, les saluda atentamente.



CARLOS BENARROCH
Copresidente de «Entesa Judeo-Cristiana de Catalunya»
Barcelona, septiembre de 1997.



MUNDO CULTURAL

EN LOS CINCUENTA AÑOS DEL ESTADO DE ISRAEL

PRIMER CONGRESO CULTURAL JUDEO LATINOAMERICANO

INAUGURADO EN EL TEATRO TERESA CARREÑO

En el marco de las celebraciones del cincuenta aniversario de la Independencia del Estado de Israel, la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, CAIV, inauguró el sábado 28 de marzo el Primer Congreso Cultural Judeo Latinoamericano, que reunió hasta el martes 31 a un relevante grupo de personalidades de diversas áreas del quehacer latinoamericano.

Con la asistencia de relevantes personalidades ligadas a distintos sectores de la vida nacional, se llevó a la apertura del evento en la Sala José Félix Ribas del Complejo Cultural Teresa Carreño, la cual contó con la presencia del ministro de Relaciones Interiores José Guillermo Andueza, en representación del gobierno venezolano.

Una vez iniciado el acto, Elieser Rotkopf, presidente de la CAIV, señaló:

Damos comienzo al Primer Congreso Cultural Judeo Latinoamericano, en la esperanza de que los frutos de estas deliberaciones permitan fortalecer a las comunidades del continente y sirvan para preservar la democracia, la justicia, la igualdad, en forma principal la calidad humana del hombre.

Acto seguido, el embajador de Israel en Venezuela, Yosef Haseen, se refirió a la importancia de la cultura en la construcción y progreso de un país.

Las antiguas y modernas civilizaciones se miden no sólo por el grado de tecnología que alcanzan, sino por el nivel de su literatura, arte y poesía.

La herencia intelectual de los países y pueblos es un factor obligatorio en el desarrollo de su sociedad, de su industria, de su tecnología y de su seguridad futura.

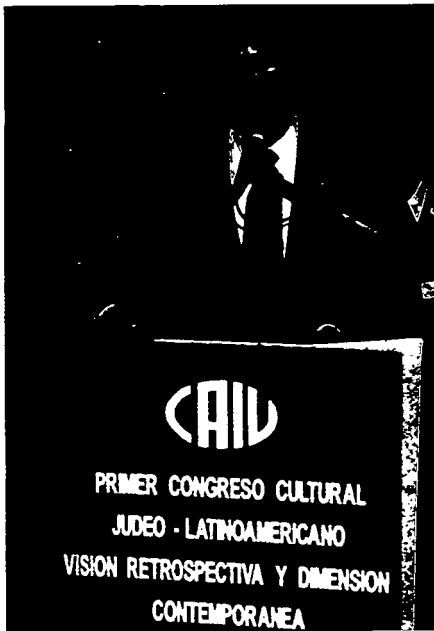
El acto inaugural continuó con las palabras de Rubén Beraja, presidente del Congreso Judío Latinoamericano, quien después de agradecer a las autoridades venezolanas y a la comunidad judía por llevar a cabo un Congreso Cultural que fortalece los lazos latinoamericanos, afirmó: «El resurgimiento del Estado judío hace cincuenta años no fue sólo posible por los movimientos sionistas que promovieron el asentamiento en Israel, sino por todos aquellos hombres que lucharon con espíritu libertario, como el que tenía Simón Bolívar».

Por su parte, el ministro de Relaciones Interiores, José Guillermo Andueza, dijo:

Este Congreso tiene una importancia excepcional, porque es una de las pocas veces que se reúne un grupo de intelectuales de la talla de los participantes, produciéndose una fructífera interacción cultural entre latinoamericanos.

Para finalizar se presentó, coronando la noche, la *Schola Cantorum* de Caracas, bajo la dirección del profesor Alberto Grau, y de la Orquesta Sinfónica Juvenil-Conservatorio de Música Simón Bolívar, con dirección del profesor Ulyses Ascanio.

Continuando con los actos protocolares, al día siguiente se procedió a colocar ofrendas florales al Libertador Simón Bolívar y al humanista de América Andrés Bello, en el Panteón Nacional.



Elieser Rotkopt inauguró el Congreso.
(Foto: J. Esparragoza)

CONFERENCISTAS DE PRIMERA LÍNEA

Un grupo de expositores de primera línea, transformaron el Salón Jacobo y Sara Halfen de la Unión Israelita de Caracas, en epicentro no solamente de ponencias sino, también, de diálogos y encuentro de ideas, que dieron realce y trascendencia al Congreso, reflejado en la receptividad alcanzada a través de los diversos medios de comunicación social del país.

En tal sentido, participaron en calidad de conferencistas: Marcos Aguinis, «Valores judíos generados por una historia singular» y «La contribución judía a la civilización de América Latina»; Mario Sanoja, «La diáspora sefardí en el Caribe Oriental: siglo XVIII»; Tomás Polanco Alcántara, «Presencia judía en el comienzo de la República»; rabino Pynchas Brenner, «Presencia y continuidad del judaísmo»; Arlette Machado, «Elisa Lerner aventurera de la palabra»; Elisa Lerner, «La Jerusalén de Guillermo Cabrera Infante»; Rubén Beraja, «Procesos de integración comunitaria».

Asimismo, estuvieron Alexis Márquez Rodríguez, «Visión y trayectoria de Angel Rosenblat»; Jacqueline Goldberg, «La palabra soterrada: poesía y judaísmo»; Freddy Malpica, «Panorama de la enseñanza superior universitaria en Venezuela en el contexto de la globalización»; Isidoro Requena, «De la violencia a la ética en Emmanuel Levinas»; Alberto Osorio, «Edith Stein y el diálogo interreligioso judeo-cristiano».

Integraron además el grupo de conferencistas Gustavo Arnstein, «El octavo día-Ciencia y religión»; John Maisto, «Estados Unidos, la sociedad latinoamericana y la intelectualidad latinoamericana»; Manuel Tenenbaum, Marianne Beker, Abraham Levy y Daniel Liwerant «Israel y la diáspora: desafíos y oportunidades», foro moderado por Moisés Garzón Sertafy; Eduardo Bigio, «Futuro de la sociedad judeo-latinoamericana frente a los retos del año 2000»; Bernardo Kliksberg, «El ascenso de la pobreza en América Latina y las dificultades sociales en las comunidades judías»; Mario Eduardo Cohén, «El futuro de las comunidades judías en América en función de las tendencias señaladas por algunos intelectuales del mundo actual»; Judith Bokser-Liwerant, «Encuentro y alteridad. Dinámicas cambiantes de la vida judía en América Latina»; Manuel Tenenbaum, «Tensiones en la tradición y modernidad en la vida judía», y Alejandro Ramírez, «Aporte judío a la música culta».

SHALOM

En la octava sesión Atanasio Alegre, presentó un resumen del evento, para luego cederle la palabra a Elieser Rotkopt, presidente de la CAIV, quien cerró el Congreso instando a los asistentes a organizar eventos de esta índole a fin de afianzar, aún más, los lazos entre las distintas comunidades del país, mensaje que quedó plasmado en la residencia del embajador de Israel. Yosef Haseen, y de su esposa Nira de Haseen, que abrieron las puertas de la Quinta Shalom para recibir y agradecer el trabajo y la dedicación de aquellos que se sumaron a la organización y planificación del evento, así como a los delegados de las colectividades asistentes, quienes destacaron el alcance del encuentro cultural y la necesi-

dad de llevar a cabo eventos semejantes, que contribuyan al enriquecimiento intelectual.

LA VOZ DE LA COMUNIDAD

Emotiva y cálida resultó la presentación del libro *La voz de la comunidad*.

Después de dos años de intensa y fructífera labor salió a la luz *La voz de la comunidad*, de Perla Hazán, quien se dio a la tarea de reunir un valioso material escrito y fotográfico, que de una u otra manera refleja el sentir y el desarrollo de una colectividad, que ha sido catalogada de ejemplar a nivel continental, como lo es la venezolana.

Y así lo hizo sentir Perla Hazán, durante su intervención, quien, además de referirse a su historia personal y familiar, destacó el aporte del liderazgo en aras de alcanzar la organización comunitaria actual.

Este libro reúne una serie de discursos pronunciados por «personas y personajes», como

señalara Marianne Kohn Beker, presentadora de este documento, en distintos instantes de la historia de nuestra *kehilá*, quienes, tanto en el pasado como en el presente aunaron esfuerzos por construir la comunidad y sus instituciones.

Dicha labor, cristalizada por Perla Hazán, rinde merecido homenaje a algunos de los constructores del judaísmo venezolano, quienes levantaron un camino a seguir por la generación de continuidad.

ECOS INSTITUCIONALES

Durante el Congreso, la Asociación Israelita de Venezuela y la Unión Israelita de Caracas, instituciones presididas por David Basan y Freddy Pressner, respectivamente, ofrecieron a participantes y asistentes dos veladas en las cuales se disfrutó de la gastronomía judaica, así como del reencuentro intelectual y la amena conversación.

MANIFIESTO DE CARACAS

El Primer Congreso Cultural Judeo Latinoamericano, organizado por la CAIV, con el auspicio del Congreso Judío Latinoamericano, reunido, en Caracas del 28 al 31 de marzo de 1998, saluda al gobierno y pueblo venezolano y destaca el clima de libertad y de vigencia de las instituciones democráticas que constituyen el contexto natural para el desarrollo de la cultura y de la creatividad humana.

La Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela expresa su profunda satisfacción por la presencia de representantes de las colectividades hermanas de las tres Américas, hecho de particular relevancia porque consagra el principio de la integración intercomunitaria y auna los esfuerzos de todo el judaísmo latinoamericano en pro de la vigencia y cultivo de los valores de la milenaria herencia espiritual judía.

El Congreso de Caracas reafirma la importancia de los diversos aportes culturales que han enriquecido a las sociedades latinoamericanas, que se corresponden con los diferentes componentes humanos cuyo conjunto y armónica convivencia son la base para forjar el mejor destino para nuestro continente.

El primer Congreso Cultural Judeo Latinoamericano envía un saludo fraternal al Estado de Israel, meridiano de la experiencia judía contemporánea y renovado centro de creación espiritual para el pueblo judío y la humanidad entera, con vigorosa raíz en la tradición bíblica, fuente de los grandes principios morales que son el fundamento de la civilización.

El Congreso de Caracas, fiel a la ética judía del amor al prójimo, formula votos por la profundización de los caminos de la cultura como el instrumento por excelencia para fomentar el respeto y el aprecio mutuo entre naciones, pueblos, religiones, llamados todos a elevar y embellecer la calidad de la vida espiritual de la humanidad con sus aportes propios y genuinos, sin negarse a sí mismos y con el pleno reconocimiento de los demás.

MOGAR

KOMUNIKADO

En Yad Ben Zvi, en Yerushalayim, tuvo lugar dia de jueves, 6.11.1997, la sesion inaugurala del Consejo Publiko de la Autoridad Nasionala para la Cultura Djudeo-espanyola en Israel, kreada en vigor de la ley a este efecto adoptada por la Kneset el 6.3.1996.

El Consejo tiene 21 miembro, nombrados por el ministro de Edukasion, Kultura i Sport en reprezentasion de las instituciones, asosiasiones i otros factores mas ke son activos en el kampo de la kultura djudeo-espanyola en Israel. Komo prezidente de la Autoridad fue nombrado el V Prezidente del Estado, Yitshak Navon, i komo vise-prezidente, Moshe Shaul - fundador i direktor de la revista djudeo-espanyola Aki Yerushalayim.

La kreasion de la Autoridad para la Kultura Djudeo-espanyola marka el empesijo de un nuevo kapitolo en la istoria de la lucha para la konservasion i promocion de la lengua djudeo-espanyola i su kultura. Segun lo fue apuntado por el sr. Navon, la importansia de esta institucion se topa en el echo ke eya fue kreada en vigor de una ley adoptada por la Kneset, reflektando el rekonosimiento ofisial de la importansia ke tiene la kultura djudeo-espanyola para el pueblo djudio entero i la responsabilidad del Estado de Israel para su konservasion i promocion.

Despues ke en la primera sesion del Consejo de la Autoridad fueron elijidos su Komite Exekutivo i su Direktor Jeneral, ya se piedra empesar agora en la elaborasion de su programa de lavoro. La prioridad sera dada a los proyektos mas urjentes komo, por enshemplo, el ensanyamiento del djudeo-espanyol sovre una mas grande eskala ke asta agora, el arekojimiento de toda la kreasion literaria i folklorika en djudeo-espanyol, antes ke se piedran, etc. etc. Se estudiara i se apoyara tambien, naturalmente, una larga seria de proyektos komo la organizasion de konferensias, seminarios i kongresos internasionales ansi ke ekspozisiones i konsertos de kantes djudeo-espanyoles, la publikasion de livros i la produksion de programas de radio, televizion i multimedia, etc. etc.

La reushidad de la Autoridad a kumplir todas las esperansas de los ke kudyan por el futuro de la kultura djudeo-espanyola dependera en una grande mizura de los medios finansarios ke el Estado metera a su dispozision; ma no menos de esto, eya dependera tambien de la mizura en la kualo la Autoridad piedra despertar una mas grande prontitud, al seno de los sefaradis en el mundo entero, a kolaborar i djuntarsen a un esforso komun afin de asigurar la kontinuidad de esta kultura i no deshar ke eya se piedra en las profundinas del ulvido.



APOYAR A MAGUEN-ESCUDO

ES AYUDAR A RESCATAR, PRESERVAR, CREAR Y DIFUNDIR

LA CULTURA JUDIA

¡SUSCRIBASE A MAGUEN-ESCUDO, HOY!



INDICE GENERAL

Del N° 102 al N° 105, ambos inclusive

	Vol	Pág.
— A —		
<i>Alegre, Atanasio</i>		
—Literatura Alajamiada	104	64
<i>Artigas, María del Carmen</i>		
—Esperanzas y tribulaciones de los hebreos españoles: La vara de Judá de Salomón Ibn Verga.	103	35
— B —		
<i>Bassan, David</i>		
—Mensaje Pascual	103	2
—Rubén Monasterios, el polifacético	104	56
—Un nuevo balance de conciencia individual	105	3
—Reencuentro	105	14
<i>Benarroch Lasry, Aquiba</i>		
—Teodoro Herzl, el primer político judío contemporáneo	104	12
<i>Benarroch, Carlos</i>		
—Carta abierta ala Comisión de Diccionarios de la Real Academia Española	105	58
<i>Benarroch, Isaac</i>		
—Don Jorgito, el inglés	103	28
<i>Benmaman, Joseph D.</i>		
—Conceptos y valores del judaísmo. IV. El concepto de oración	102	23
—Grandes figuras sefardíes. IV. Historia de la extraordinaria vida de Hasdai Ibn Shaprut: la misiones diplomáticas de Hasdai	103	4
—Conceptos y valores del judaísmo. V. El concepto de mandamiento.	104	48
<i>Botbol, Abraham</i>		
—La comunidad judía de Tetuán y el sionismo	104	5
<i>Bueno, Luis Alfonso</i>		
—Judíos no sefarditas en Coro	105	18
— C —		
<i>Carciente, Jacob</i>		
—Historia de un pasado ido	102	17
—Relato de una presencia	104	68
—Reivindicación de un legado	105	10

<i>Cohen Pariente, Amram</i>		102	44
—A 500 años de la expulsión de los judíos de Portugal			
<i>Cortés, Santos Rodulfo</i>		104	61
—Los sefardíes, hacedores de patria			
—CH—			
<i>Chocrón, Katy</i>		104	47
—Natalio Glijansky: nobleza y altruismo			
—E—			
<i>Encaua Serfaty, Rafael</i>		102,	37
—L'Ecole Normale Hébraïque: un judaísmo feliz			
<i>Farache Srequi, Elias</i>		104	24
—Reflexiones sobre sionismo y sefardíes			
<i>Fereres de Moryusef, Sara</i>		102	20
—Jerusalén. Crónica nostálgica			
—Una ojeada a la historia. Los sabios judíos de Francia		104	72
—G—			
<i>Garzón Serfaty, Moisés</i>		102	4
—Walter Czentochofsky, quijote del sionismo			
—Hatikva: la esperanza		103	44
—Editorial		104	3
—Apuntes para una historia del sionismo norteafricano		104	28
—Crónica de una jornada para recordar		105	5
<i>Gbelman Cohen, Jennifer</i>		102	13
—Legado cultural para las futuras generaciones			
—Rubén Monasterios, «Un corazón solitario» involucrado con la comunidad		104	54
—Presentación del libro «Presencia Sefardí en la historia de Venezuela»		104	59
—Jacob Serruya, una huella indeleble en la AIV		104	46
—Ya estamos en la Web		105	63
<i>Glijansky, Natalio</i>		104	49
—La educación es lo primero			
<i>Glijenschi, Marcko</i>		103	46
—«...Fuimos en tierra de Egipto»			
<i>Gomes Cásseres, Charles</i>		105	13
—Honor a una generación antecesora			
—H—			
<i>Hervas, Marciano de</i>		103	59
—El legado judío de Hervás			

—K—

- Kahn, H.*
—Dossier, Sefardíes y Azkenazíes 105 21

—L—

- Laikin Elkin, Judith*
—Centauro sobre el tejado: ¿puede una cultura neosefardí emerger en América Latina? 103 18
- Levy Benshimol, Abraham*
—Una comunidad judía singular 102 15

—M—

- Martínez Tomás, Clara*
—Primeras Jornadas Sefardíes de Almería 104 79
- Mejía, Andrés*
Homenaje a Elías David Curiel 105 61
- MOGAR
—El sionismo está de duelo: falleció Walter Czentochofsky 102 3
—Mundo cultural 102 52
—Libros. *La Comunidad hebrea de Cuba y Sefárdica. N.11* 103 51
—Mundo cultural 104 75
- Moreno Koch, Yolanda*
—Figuras antisemitas según las crónicas habraico-españolas 103 51
- Moryusef Fereres, Alberto*
—Pinceladas de diez décadas de sionismo 104 17
—Sobre Coro, sus casas coloniales y la sala de oración de los judíos 105 15

—O—

- Osorio Osorio, Alberto*
—Mundo cultural. Placentero y obligante comentario 105 60

—R—

- Rosales Yechitid, Francis*
—Sí garantizamos nuestro compromiso 102 6

—S—

- Sánchez Mariana, Manuel*
—Los manuscritos hebreos de la Biblioteca Nacional de Madrid 103 41
- Schraibman, José*
—Libros. *El cancionero popular sefardí y la tradición hispánica* 103 61



ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA

CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

Títulos disponibles

Precios

BIBLIOTECA POPULAR SEFARDÍ

- | | |
|---|---------------|
| – CUENTOS ESPAÑOLES, de Sefarad y los sefardíes.
<i>Adela Alicia Requena</i> | U.S. \$ 24,00 |
| – TETUAN, en el resurgimiento judío contemporáneo (1850-1870).
<i>Juan Bautista Vilar</i> | U.S. \$ 40,00 |
| – MOSAICOS DE LA JUDAICIDAD
<i>León J. Benoliel</i> | U.S. \$ 28,00 |
| – ROMANCES DE AYER Y DE HOY
<i>Rabi Jacob Benadiba</i> | U.S. \$ 24,00 |
| – ¿SABÍA UD. QUE...?
<i>Agnes y Jacob Carciente</i> | U.S. \$ 28,00 |
| – EL DESVÁN DE LOS RECUERDOS. Cuadros en una judería marroquí.
<i>Abraham Botbol Hachuel</i> | U.S. \$ 28,00 |
| – DAVID DE LOS TIEMPOS
<i>Ariel Segal Freilich</i> | U.S. \$ 28,00 |
| – VOCES JAQUETIESCAS
<i>Alegría Bendayán de Bendelac</i> | U.S. \$ 28,00 |
| – LA POBLACIÓN JUDÍA DE MELILLA (1874-1936)
<i>Jesús F. Salafranca Ortega</i> | U.S. \$ 40,00 |
| – LA COMUNIDAD JUDÍA DE VENEZUELA
<i>Jacob Carciente</i> | U.S. \$ 32,00 |
| – LA COMUNIDAD JUDÍA DE CORO 1824-1900. Una historia.
<i>Isidro Alzenberg</i> | U.S. \$ 22,00 |
| – LOS JUDÍOS DE TÁNGER EN LOS SIGLOS XIX y XX
<i>M. Mitchell Serels</i> | U.S. \$ 32,00 |
| – LARACHE. CRÓNICA NOSTÁLGICA
<i>Sara Fereres de Moryoussef</i> | U.S. \$ 22,00 |
| – PRESENCIA SEFARDÍ EN LA HISTORIA DE VENEZUELA
<i>Jacob Carciente</i> | U.S. \$ 30,00 |

COLECCIÓN AUTORES SEFARDÍES

- | | |
|--|---------------|
| – HUELLAS DE UN PEREGRINO
<i>Abraham Botbol Hachuel</i> | U.S. \$ 20,00 |
|--|---------------|

EDICIONES ESPECIALES

- | | |
|--|---------------|
| – DICCIONARIO DEL JUDEO-ESPAÑOL DE LOS SEFARDÍES
DEL NORTE DE MARRUECOS (JAQUETÍA)
<i>Alegría Bendayán de Bendelac</i> | U.S. \$ 95,00 |
|--|---------------|

Nota: Los precios mencionados en U.S. \$ incluyen los gastos de envío por correo aéreo.
PEDIDOS y CHEQUES a nombre de: CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

Apartado de Correos 3861
Caracas, 1010-A Venezuela

